

LA GLOBALIZACIÓN* 2 PARTE

GLOBALIZATION

Javier Iruretagoyena
Capelastegui

Dr. Ingeniero Industrial
Escuela T.S. de I.I. de Bilbao

RESUMEN

Hace ya tres años, preparé, a petición de la Revista DYNA, un trabajo sobre la Globalización. Con un sello claramente economicista, el trabajo comprendía una Introducción, cinco capítulos ("El fenómeno", "El neoliberalismo", "Antiglobalización", "Luces y sombras", "El sí o el no a la Globalización") y una Bibliografía.

Tres años después, DYNA me pide otro trabajo sobre la Globalización. Aquí está, pero esta vez es un trabajo menos economicista y más incardinado en la realidad sangrante de la Humanidad. El trabajo actual comprende una introducción general (que incluye un agradecimiento a las personas y entidades que me han ayudado), cuatro capítulos básicos ("A modo de resumen", sobre el trabajo anterior, "Los ocho objetivos del Milenio", "¿Qué debemos hacer realmente?", "Otro mundo mejor es posible") y una Bibliografía.

Palabras clave: Globalización, neoliberalismo, antiglobalización,

ABSTRACT

Three years ago I wrote a paper about Globalization by request of DYNA magazine. That paper, essentially written from the point of view of economy, was composed of an Introduction, five main chapters ("The phenomenon", "Neoliberalism", "Antiglobalization", "Light and shade", "Yes or no to Globalization") and a Bibliography.

Three years later, DYNA has asked me for another paper about Globalization. And here it is, but this new paper is not so related to economy and it is more concerned with the bleeding situation of Humanity. This new paper is composed by a General Introduction (in this first chapter, I also make acknowledgements of the help I have received from some people and organizations), four main chapters, ("In short", which is a brief summary of the previous paper", "The eight Millennium Development Goals", "What should we really do?", "A better world is possible") and a Bibliography.

Key words: Globalization, neoliberalism, antiglobalization.

4.- ¿QUÉ DEBEMOS HACER REALMENTE?

Los ocho Objetivos del Milenio son, en realidad, los ocho Mandamientos que debemos practicar si queremos tener un mundo más humano y más justo.

Los seis primeros objetivos fijan las relaciones de convivencia, paz y justicia entre los seres humanos (hombre y mujer, niños, jóvenes y mayores).

El séptimo fija las relaciones de los seres humanos con la Tierra, el hábitat en el que vivimos y que estamos destruyendo.

Y el octavo objetivo fija las relaciones de convivencia, colaboración y solidaridad con toda la Humanidad y con nuestro hábitat.

Un Octólogo, a semejanza del Decálogo de Moisés, que en 2000 preparó y lanzó la **Asamblea General de las Naciones Unidas** para salvar al mundo de los abusos y atropellos de los humanos.

Hay muchos objetivos que se entremezclan pero hay un objetivo final

que habla de solidaridad, algo que, realmente, no tenemos.

Recogiendo lo que se ha hecho o se está haciendo, ¿qué debemos hacer para cumplir los objetivos del Milenio?

Yo diría que tres cosas que abarcaran a los ocho objetivos:

- Eliminar la pobreza. *Primum vivere, deinde filosofare* decían los latinos. Porque la pobreza afecta a los ocho Objetivos del Milenio y porque es evitable, es decir, se puede evitar y hay que evitarla.

- Anular, por absurda, económicamente hablando y por injusta y egoísta, éticamente hablando, la concepción del mercado como único elemento salvador y propulsor de la Humanidad, es decir, la concepción neoliberalista.

Un elemento salvador que exige a los países pobres abrir *gratis et amore* sus fronteras y que impide a estos países pobres exportar sus productos ya que los países ricos establecen aranceles a los mismos y, además, los países ricos priman (subvencionan) a sus empresas para que puedan exportar sus productos (entre ellos la comida basura) a los países pobres. Esto es, sencillamente, canchales y hay que cambiarlo.

- Y, en tercer lugar, la solidaridad. Una solidaridad que no existe, o existe en un grado muy pequeño, aunque debiera existir en un alto grado. Con independencia de nuestras creencias, todos somos hijos de Dios, es decir hermanos, aunque no nos comportemos como tales.

Esta solidaridad es la que pide la ONU a todas las naciones si queremos salvar el mundo.

Vamos pues a desarrollar este capítulo basándonos en estos tres puntos citados.

* Este artículo es una actualización del publicado con el mismo título en DYNA, en el número de Julio-Agosto - Septiembre de 2003. La 1ª parte se ha publicado en el nº de marzo de 2007.

4.1 Pobreza cero (la eliminación de la pobreza)

a) Denuncias

• Los países ricos abandonan a los pobres (A. Prádanos, 8-9-05)

La cuenta atrás ha comenzado. Falta una década para 2015, año marcado como tope en los llamados Objetivos del Milenio contra la pobreza, el hambre y la desigualdad en el mundo, suscritos en 2000 por 18 países bajo el auspicio de la ONU.

Sin avances en este lustro, ese organismo advierte del riesgo de convertir aquel documento en papel mojado si las naciones ricas no pisan ahora mismo el acelerador. Al ritmo actual, se demorarán casi cuatro décadas logros que podían haber sido factibles en apenas diez años.

Entre medias, habrán muerto millones de personas, muchos más soportarán vidas miserables en el Tercer Mundo y peligrará la seguridad en el planeta. Casi 2.500 millones de almas sobreviven con menos de dos dólares al día y el 40% de la humanidad recibe solo el 5% de la riqueza global.

Se necesita más dinero de ayuda al desarrollo, la reducción de la deuda externa prometida por las primeras economías mundiales, una reforma drástica de las reglas del comercio internacional y pacificar los conflictos regionales, según recuerda el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo en el *Informe sobre Desarrollo Humano 2005*.

Este análisis se publica en vísperas de la cumbre mundial de la ONU, que reunirá a más de 90 jefes de Estado en Nueva York entre el 14 y el 16 de septiembre. La única noticia esperanzadora es que «aún se está a tiempo» de darle la vuelta a una situación dramática.

El total mundial de la ayuda al desarrollo se calcula en 78.000 millones de dólares, unos 12.000 más que hace tres años. Crece, pero mucho menos que la riqueza interna de los países pobres. El informe, de hecho, constata una creciente «brecha de generosidad» a pesar de los aumentos prometidos en la *Cumbre de Monterrey* (2002).

En estos últimos quince años el ingreso *per capita* de las naciones ri-

cas subió seis dólares; el monto destinado al desarrollo bajo un dólar y, hoy, la ayuda *per capita* al África subsahariana es menor que en 1990.

«Los países más ricos deben cumplir su parte del trato». Sólo cinco estados (Dinamarca, Luxemburgo, Noruega, Países Bajos y Suecia) alcanzan o superan el mítico 0,7% del PIB contra su riqueza interna. EEUU y Japón están entre los menos generosos mientras que España, a la cola de la Unión Europea, aspira a alcanzar el 0,33% en 2006. La ayuda, por tanto, debe ser más efectiva.

El flujo de fondos de los donantes a los países receptores —«imprevisible, descoordinado, plagado de condiciones...»— tiene que ser regular y previsible para sostener a medio y largo plazo políticas firmes en alimentación, sanidad, educación, infraestructuras, entre otras.

La ayuda, además, queda lastrada si los países ricos la condicionan a la compra de sus productos, de media un 20% más caros que en el mercado libre. Sólo a África esos créditos disfrazados de ayuda le cuestan 1.600 millones de dólares anuales que deberían dedicarse a combatir la pobreza. La ONU propone fijar un calendario para alcanzar el 0,7% antes de 2015 y al menos el 0,5% antes de 2010.

«El comercio tiene el potencial de actuar como una fuerza impulsora del desarrollo humano más poderosa que la asistencia por sí sola», recuerda el informe. Lo tiene, eso sí, si las reglas son justas e iguales para todos. No es el caso. Los aranceles que impone el Primer Mundo a la entrada de exportaciones de naciones en vías de desarrollo triplican los vigentes cuando los estados ricos comercian entre sí.

Tras cuatro años de conversaciones, la **Organización Mundial del Comercio** no ha desmontado tampoco los subsidios agrícolas a la sobreproducción de los países desarrollados (1.000 millones de dólares diarios, frente a los 1.000 millones anuales en ayudas a la agricultura que se conceden al Tercer Mundo), que impiden a los más pobres competir en igualdad de condiciones.

Desde 1990, las naciones menos desarrolladas acaparan más de la mitad de los conflictos armados en el mundo, casi el 40% sólo en África. Cuanto más miserable es un país, más probabilidades hay de que hablen las armas. El debate sobre qué es primero, el huevo o la gallina, es irrelevante. «La pobreza es parte del ciclo que crea y perpetúa el conflicto violento, al cual este mismo retroalimenta reforzando la pobreza», escriben los autores del documento. En las guerras de pobres, la desnutrición y la enfermedad matan más que las bombas y las bayonetas.

• La ayuda humanitaria

Por cada dólar que se invierte en todo el mundo en ayuda humanitaria, los países destinan diez a sus presupuestos militares. De hecho, todos los estados del llamado G-7 (hoy G-8) dedican al menos cuatro veces más a gastos militares que a la solidaridad con el Tercer Mundo.

En el caso de los EEUU, esa proporción es 25 veces más, en Grecia de 19 y en Italia de 10,8. Para Naciones Unidas, estos datos «no tienen sentido» en un mundo en el que «los propios gobiernos de los países desarrollados reconocen cada vez más los vínculos entre amenazas a la seguridad y pobreza mundial.

Y, hablando de ayuda humanitaria, debemos tener claro qué queremos decir en esto.

Cuando los «aliados» arrasaron Afganistán, acordaron enviar ayuda humanitaria a los habitantes masacrados por el poderío armamental de los «aliados».

Eso vino en los periódicos del mundo y en concreto en El Correo con un titular que decía «España envía ayuda humanitaria a Afganistán».

Pues muy bien. Yo, personalmente, me puse contento porque ya que no estaba ni puedo estar contento con la guerra, con ninguna guerra, me alegré de que el gobierno español se acordara de los pobres de Afganistán.

Pero mi contento duró muy poco. Apenas siete días después, aparecía en el mismo periódico un suelto en el que se explicaba que tal «ayuda humanitaria» era un acuerdo comercial

puro y duro: alimentos, medicinas y ropas... por petróleo.

Y eso, queridos amigos, no es ayuda humanitaria sino una operación comercial pura y dura. Es decir, una canallada humanitariamente hablando.

• El informe de la **Oxfam** (EFE, 6-12-04)

El continuado incumplimiento por los países ricos de sus compromisos de ayuda al desarrollo condena a la muerte prematura a millones de niños en el Tercer Mundo e impedirá erradicar de aquí al año 2015 el hambre y la pobreza extremas, dos de los objetivos del Milenio de Naciones Unidas.

Esta es la denuncia que hace la Organización humanitaria británica **Oxfam** en un demoledor informe según el cual, mientras los países pobres tienen que devolver cien millones de dólares al día como pago de su deuda, los ricos han reducido sus asignaciones para ayuda al desarrollo a la mitad de lo que representaba hace 40 años.

De no tomarse medidas urgentes, advierte esta ONG, 45 millones más de niños morirán en 2015, 97 millones más no estarán escolarizados y 247 millones de personas más del África subsahariana se verán obligadas a sobrevivir con menos de un dólar al día. «El mundo nunca ha tenido tanta riqueza, pero los países ricos dan cada vez menos.

En todo el globo, millones de personas ven negado el derecho a las necesidades básicas como el agua potable, la comida, las atenciones sanitarias o la educación», critica Jeremy Hobbs director ejecutivo de Oxfam.

Millones de personas mueren de hambre y sida y otras enfermedades mientras los líderes del Primer Mundo retrasan medidas que podrían remediarlo al menos en parte como la condonación de la deuda y la ayuda al desarrollo.

Con motivo de la publicación del informe, la Organización humanitaria realizó un llamamiento a los gobernantes de Alemania, Canadá, EEUU, Francia, Italia, Japón y Reino Unido (que forman el G8 junto a Rusia) para que den un paso histórico.

Este consistiría en cancelar en su totalidad la deuda de los países pobres, tanto la bilateral como la contraída con el **Banco Mundial** y el **Banco de Desarrollo Africano**, aumentar simultáneamente su ayuda al desarrollo y adoptar una serie de medidas para que el comercio mundial sea más justo que en la actualidad.

El G-8 y otros Estados donantes deberían proveer más financiación y de mejor calidad y aportar, además, un mínimo de 50.000 millones de dólares en calidad de ayuda urgente.

El **Banco Mundial** y el **Fondo Monetario Internacional** deberían, a su vez, cancelar también el cien por cien de la ayuda de los países más pobres cuando ello sea necesario para alcanzar los llamados objetivos del Milenio, además de restringir la condicionalidad de sus préstamos y donativos. Según denuncia Oxfam, a pesar de que en 1970 las naciones ricas se comprometieron a dedicar a ayuda al desarrollo un 0,7% de su Producto Interior Bruto (PIB), 34 años después ningún miembro del G8 ha cumplido lo acordado. Al ritmo actual, Canadá, EE.UU. (que gasta sólo en la guerra de Irak el doble de lo que le costaría aumentar sus aportaciones) y Alemania no alcanzarán los objetivos de la ONU hasta los años 2025, 2040 y 2087, respectivamente.

• La pesadilla de Darwin (**Oscar L. Belategui**, 5-8-05)

"La teoría de Darwin aplicada en un contexto humano y social se convierte en una teoría fascista", proclama el documentalista austriaco afincado en París **Hubert Sauper**. Lo demuestra con rigor periodístico en un estremecedor documental que denuncia las perversiones de la globalización y cómo están interrelacionadas desgracias tan dispares en principio como una catástrofe ecológica y el tráfico de armas; los peces y las balas.

Sauper descubrió el macabro funcionamiento de todo un ecosistema mientras preparaba un documental sobre los refugiados ruandeses. El lago Victoria en Tanzania, el mayor lago tropical del mundo, es un gigantesco vivero de percas del Nilo, una nueva especie introducida en los 60

que acabó devorando a la fauna autóctona. Cada día se exportan 500 toneladas a Europa y Japón.

Sauper se hizo colega de los pilotos rusos que transportan la mercancía y resultó que los aviones no llegaban a África vacíos, sino cargados de armas. Importar pescado a cambio de pistolas para alimentar las guerras del continente negro no es lo peor que sucede en el lago Victoria. En sus orillas ha crecido una potente industria alimentaria en torno a la perca. Los pescadores tradicionales se han quedado sin oficio y unos pocos afortunados reciben un dólar al día por trabajar en régimen de esclavitud.

Multitud de niños sobreviven en las calles y se alimentan de las espinas y los restos podridos de las percas desechados por las compañías; los gases de amoníaco que libera el pescado en descomposición provocan la ceguera de los trabajadores, cuyas mujeres ejercen la prostitución en un entorno devastado por el sida.

"La pesadilla de Darwin" ha provocado una conmoción allí donde se ha proyectado. Obtuvo el premio al mejor documental en los Oscar del cine europeo y las reacciones no se han hecho esperar: los importadores de pescado en Holanda han protestado y en Francia ha surgido una campaña popular de boicot a la perca del Nilo del lago Victoria.

La fuerza e inteligencia de este documental político reside en descubrir qué se esconde detrás de un hecho tan cotidiano como abrir una lata en un país desarrollado como el nuestro. Mientras, un tanzano se confiesa ante el objetivo de Sauper: *de-sea que llegue pronto una guerra; así podrá recibir una paga del gobierno.*



b) Las soluciones viables de Sachs

• Paliar la pobreza para 2025 (Noemi Gonzalo, 18-6-05)

«Hay que hacer algo rápido, porque hay tsunamis silenciosos todos los días, tragedias que pasan desapercibidas. Es incomprensible que seamos tan ricos y hagamos tan poco por ayudar...» se sorprende **Jeffrey D. Sachs** que acaba de publicar *«El fin de la pobreza»* y ha presentado su libro en las Naciones Unidas, en Nueva York. El autor, famoso economista de Harvard, cree haber dado con la fórmula para paliar la pobreza para 2025.

A sus 51 años, Sachs es, además de profesor de Política Sanitaria y Gerencia en la **Universidad de Columbia** y Director del Proyecto Milenio de las Naciones Unidas, es *gurú* de muchos líderes mundiales, incluido el secretario general de la ONU, **Kofi Annan**, para quien trabaja como asesor especial.

Según este economista, nuestros conocimientos sobre Ciencia y Tecnología podrían mejorar espectacularmente las «horrorosas» condiciones de vida de los más pobres del planeta. En *«El fin de la pobreza»*, Sachs no duda de que existe la posibilidad de acabar con la pobreza extrema para el 2025, si «el mundo rico cumple hasta el final su promesa de ayudar a los países pobres».

La fórmula, en principio, no parece demasiado complicada: «Para cada uno de los problemas más graves, como el hambre, el sida o el analfabetismo hay soluciones asequibles».

Esas inversiones, a su vez, fortalecerían el sector privado y el crecimiento económico. No obstante, requieren una cooperación mundial entre los países ricos y los pobres. Los primeros deben ayudar a los más necesitados a utilizar la ciencia y la tecnología modernas para solucionar los grandes problemas».

«El fin de la pobreza» no es sólo un libro donde se plantean resoluciones, sino en el que también se hace una dura crítica a los estados más desarrollados en la cual Estados Unidos sale el peor parado. «EE.UU. es tan grande y tan rico, que lo sorprendente es que esté haciendo tan poco por los más necesitados», declara Sachs, quien afirma en su libro que la ayuda oficial al desarrollo, de los

EE.UU., asciende «tan sólo al 0'15% de su PNB».

No obstante, Sachs niega la «ta-cañería» de los norteamericanos. «No hay nada malo en los estadounidenses. Ellos no saben que su país hace tan poco por los necesitados. No creo que tantos ciudadanos del mundo rico vuelvan la cabeza a todas aquellas personas que mueren de hambre», indica Sachs, convencido de la buena voluntad de sus compatriotas.

El problema radica en la falta de información por parte de los líderes políticos. «Creo que son los presidentes quienes tendrían que explicar lo poco que hacemos los pueblos más ricos», afirma. Han sido declaraciones de esta índole las que le han hecho ganarse más de una enemistad en la Casa Blanca.

El economista recuerda «por el momento, solo cinco países han alcanzado el 0'7% del PNB en ayuda: Dinamarca, Luxemburgo, Países Bajos, Noruega y Suecia».

• ¿Quién es Sachs? (G. Sánchez-Terán, *El Semanal*, 22-5-05)



Jeffrey D. Sachs

Jeffrey Sachs es considerado por la revista *Time* una de las cien personas más influyentes del planeta. Y no es político ni empresario ni cantante: es economista. Pero es un economista al que los políticos de medio mundo preguntan, los empresarios más poderosos escuchan y los cantantes, al menos aquéllos que se preocupan por la suerte de la Humanidad admiran.

Bono, el líder de U2, ha escrito el prólogo de su último libro, *El final de la pobreza*, y lo llama «los Beatles del desarrollismo».

Profesor de Harvard, asesor especial de **Kofi Annan**, consejero durante 20 años de las grandes potencias emergentes: Rusia, China y la India, administrador de terapias de choque para las economías en crisis, estrella mediática de los Objetivos del Milenio, no parece un revolucionario capaz de cambiar la faz del mundo. Sin embargo, lo está intentando.

Por difícil que parezca, lo respetan tanto los altos funcionarios de Washington como los movimientos altermundistas, y quizá sea, sencillamente, porque no les da la razón a ninguno, ni se ha instalado en su atalaya ideológica a vociferar su verdad.

• Y ¿cómo es Sachs? (José Bono, 22-5-05)

Vamos a incluir la opinión de su amigo Bono publicada en el mismo *Semanal* de 22 de mayo de 2005.

En muchos foros he tenido que hablar después de este hombre (es como los Monkees tocando después de los Beatles). Su voz es más fuerte que una guitarra eléctrica. Es inquieto, animado. Hay tanta furia en su retórica como rigor en su lógica.

No sólo es animado, está enfadado. Porque sabe que muchas de las crisis del mundo subdesarrollado son evitables. Estar de pie, en un hospital a las afueras de Lilongwe, en Malawi, frente a una cola de personas que van a morir en una sola cama, dos encima y una debajo, sabiendo que no tendría por qué ser así, es demasiado para casi todos nosotros. Yo estoy destrozado. Él es creativo.

Es un economista que puede dar vida a estadísticas que son, después de todo, vidas antes que nada. Es capaz de alzar la vista de los números y ver rostros más allá de los informes; familias como la suya propia que caminan juntas hasta los últimos rincones del mundo.

Él nos ayuda a comprender lo que de verdad significa lo incomprensible: que 15.000 africanos mueran cada día a causa de enfermedades prevenibles, tratables, porque no disponen de unas medicinas que para nosotros son habituales.

«La guerra contra el terror está íntimamente ligada a la guerra contra la pobreza.» ¿Quién dijo esto? Yo

no. Ningún grupo hippy pacifista. Lo dijo el secretario de Estado, Collin Powell, y cuando un militar empieza a hablar de este modo deberíamos escucharlo.

El plan de Jeff no es sólo una estrategia para reducir la pobreza en el mundo, se trata de un manual para acabar con ella. Somos la primera generación que puede permitírselo.

• Las propuestas de Sachs contra la pobreza.

1.- Quickwins o victorias rápidas

- Objetivos:

Alcanzar el 0,7% del PIB de los países ricos para ayuda al desarrollo. Crear un impuesto del 5% sobre los ingresos de más de 200.000 dólares anuales.

- Resultados:

Se liberarían fondos para equipar hospitales, construir escuelas y distribuir medicamentos para los enfermos de sida y tuberculosis: 10.000 africanos mueren al día a causa de estas enfermedades.

«Uno de los aspectos más ocultos de las sociedades del norte es cómo de ricos son los súperricos. Hay 691 millonarios en el mundo. Pueden dar una pequeña parte de su fortuna a los más pobres de entre los pobres sin que les suponga ninguna merma en su nivel de vida.»

2.- Stop a la deuda externa

- Objetivos:

Cancelar la deuda ya. África gasta cuatro veces más en el pago de la deuda externa que en atención sanitaria.

- Resultados:

La devolución de una deuda que nunca debió existir estrangula el desarrollo. Sachs fue un puntal de la campaña del Jubileo 2000, junto con personajes como Juan Pablo II, Muhammad Alí y Bono: «Como casi siempre pasa, la campaña para acabar con la deuda consiguió quizá dos tercios de lo que realmente se necesita. Pero son dos tercios más de lo que hubiéramos creído posible antes de comenzar».

3.- Algo más que Comercio justo

- Objetivos:

Sachs propone la fórmula 'Co-

mercio más ayuda': «Hay productos fuertemente subvencionados por la UE y EE.UU. en los que África es competitiva. El caso del algodón es el más dramático. Pero acabar con los subsidios no es suficiente. Si queremos impulsar el comercio africano, debemos hacer carreteras, centrales eléctricas y puertos».

- Resultados:

En abril de 2004, la Organización Mundial del Comercio condenó a EE.UU. por los subsidios a su algodón. Fue una primera victoria de los países del sur contra el sistema de subvenciones de los países ricos. Sólo en África occidental diez millones de personas viven del cultivo del algodón.

4.- Cerco al cambio climático

- Objetivos:

Es imperativo y urgente estabilizar las emisiones de gas que provocan el efecto invernadero. Debemos comprender que el cambio climático puede echar por tierra cualquier avance en la lucha contra la pobreza.

- Resultados:

Si no se ataja el calentamiento global, la incidencia de sequías e inundaciones se multiplicará, varias enfermedades se extenderán y los ecosistemas se verán amenazados. La culpa de este calentamiento reside fundamentalmente en los países ricos, aunque sus consecuencias se padezcan con mayor intensidad en los pobres.

c) El papel del G-8 en la condonación de la deuda externa

• Tony Blair (M. Gallego, 8-6-05)

La cruzada contra el hambre en África que ha emprendido el primer ministro británico, Tony Blair, le llevó ayer a Washington, donde no logró compromisos significativos de George W. Bush.

Aún así, dijo estar «encantado» con los progresos y muy cerca de lograr un acuerdo para la cancelación de la deuda de algunos países, «de forma que no perjudique a los organismos internacionales», precisó. «Espero que nuestros ministros de finanzas lo concreten este fin de semana», dijo.

Los 674 millones de dólares que el presidente de Estados Unidos ha

prometido para paliar la hambruna en Etiopía y Eritrea quedan muy lejos de las ambiciosas metas de Blair que busca soluciones de largo plazo en vez de ayuda de emergencia. «No se trata solo de obtener recursos sino sobre todo de condonar la deuda exterior, de tratados comerciales, mecanismos para mantener la paz, tratamiento para enfermedades como el sida, la malaria y la polio que están matando a millones de personas», enumeró.

La fórmula de Blair es «de dos vías», según sus palabras, ya que requiere la cooperación de los líderes africanos «para que de verdad la ayuda vaya a la gente que lo necesita». Países como EE.UU. están decididos a cooperar sólo con aquellos que tengan «los gobiernos adecuados y hagan progresos democráticos» advirtió Bush. «Nadie quiere dar dinero a un país corrupto donde los líderes se guardan el dinero en el bolsillo».

Blair ve en su tercer mandato la oportunidad de dejar un legado histórico, para lo que ha puesto sus ojos en África y el calentamiento global de la Tierra. Si es difícil embarcar a Bush en el primero, del segundo mejor ni hablar. «Creo que todo el mundo sabe que hay diferentes perspectivas en este tema», reconoció Blair durante la conferencia de prensa.

Lo que más ha molestado a las ONG's sobre la partida anunciada ayer por Bush para África es que se trata de dinero que ya había sido aprobado, por lo que sólo se concreta su destino. «Mientras el mundo pide que se doble la ayuda, todo lo que Washington parece dispuesto a hacer es desviar los fondos existentes», criticó el portavoz de Oxfam. «Parece que les preocupa más asegurarse los titulares que un cambio duradero en África».

Por contra, Blair convirtió en victoria el anuncio de su aliado, consciente de la presión que tiene en su país para demostrar que su lealtad en temas tan conflictivos como la guerra de Irak ha tenido una recompensa. Su portavoz recordó que el objetivo de esta visita es preparar la próxima reunión del G-8 que se llevará a cabo en Gleneagles (Escocia) el mes que vie-

ne, y que Blair quiere utilizar para recaudar entre 25.000 y 50.000 millones de dólares al año en bonos de capital para África.

«Esta visita es parte de la preparación para Gleneagles, no la reunión de Gleneagles», insistió.

• **La Reunión de Londres (I. Gu-ruchaga, 12-6-05)**

Los ministros de Hacienda de los siete países más industrializados del mundo y Rusia (G-8) acordaron en Londres proponer a los accionistas de las instituciones financieras internacionales el inmediato perdón de la deuda de 18 países pobres (Benin, Bolivia, Burkina Faso, Etiopía, Ghana, Guayana, Honduras, Madagascar, Malí, Mauritania, Mozambique, Nicaragua, Níger, Ruanda, Senegal, Tanzania, Uganda y Zambia) por un importe total de 33.000 millones de euros.

Este es el primer tramo de la condonación de deuda a países que han completado el programa HIPC establecido en 1996, por el que se exige a los Estados deudores la ausencia de conflicto bélico, niveles suficientes de transparencia y la puesta en marcha de estructuras estables de gestión financiera.

Otros nueve países se encuentran en fase de cierre de ese programa y su deuda de cerca de 9.000 millones de euros podría perdonarse en un año y medio. El programa final incluiría a otros once países, y el paquete para los pagos pendientes de los 38, en su mayoría africanos, sumaría 45.400 millones.

Las instituciones acreedoras son el **Banco Mundial** (36.300 millones), el **Fondo Monetario Internacional** (5.000 millones) y el **Fondo para el Desarrollo de África** (4.100 millones).

El acuerdo del G-8, al que algunos países del selecto Club habían mostrado ciertas reticencias iniciales, llega después de que el presidente de Estados Unidos, George W. Bush, y el primer ministro británico, Tony Blair, negociasen el visto bueno al paquete financiero, que, sin embargo, no incluye fondos adicionales de Washington, que ha doblado su presupuesto de ayuda exterior desde 2000.

La declaración de los ministros del G-8 confirma que los fondos adicionales para la cancelación de la deuda vendrán de la promesa de la mayoría de los países miembros de alcanzar o acercarse al 0,7% del PIB como presupuestos adecuados de ayuda contra la pobreza en el mundo.

Francia, que es ya el país rico con un mayor presupuesto porcentual para ayuda exterior, 0,42%, se compromete a llegar al 0,7% en 2012. El Reino Unido, con un 0,36% actual, llegará en 2013. Otros países, como Japón (0,26%), Alemania (0,28%) o Italia (0,15%) se fijan plazos más amplios.

Hemos citado en varias ocasiones el 0,7% de su PIB que las naciones ricas se comprometieron a dedicar como ayuda al desarrollo. Este compromiso se realizó en 1970, y ya estamos en 2006, y la realidad de esta ayuda es la siguiente:



España, en concreto, dedica a esta ayuda el 0,26% de su PIB. A *sensu contrario*, "se queda" con el 99,74% de su PIB.

¿Cómo hay que llamar a esta ayuda? Generosidad, solidaridad o desvergüenza?

«No es momento de ser tímidos sino radicales» dijo el ministro británico **Gordon Brown**, pero la laxitud de los planes de aumento del presupuesto de ayuda contra la pobreza y la duda sobre si la mayoría de los fondos para condonar la deuda provendrán de la ayuda ya existente hace temer una descapitalización del **Banco Mundial**.

El acuerdo será sellado por el G-8 en julio. Mientras, el proyecto británico de aprobación de un gran **Plan Marshall** para África, con desembol-

sos anuales de 20.600 millones de euros, ha sido aparcado.

• **La Reunión de Gleneagles, 9-7-05**

Los líderes del G-8 ofrecieron un aumento sustancial de 50.000 millones de dólares (42.000 millones de euros), de su ayuda al desarrollo a cambio del firme compromiso de los países más pobres, especialmente africanos, de avanzar en la democracia y el buen gobierno.

Tony Blair, presidente en ejercicio del Grupo de los Ocho, puso los significativos pactos logrados en la reunión celebrada en Escocia en radical contraste con «la política del terror» que la víspera golpeó duramente a su país. «Hemos venido aquí en solidaridad con el continente africano» declaró el primer ministro británico flanqueado por los líderes de los siete países más ricos del mundo más Rusia, y de siete Estados africanos invitados a la Jornada de clausura: Sudáfrica, Nigeria, Etiopía, Tanzania, Ghana, Senegal y Argelia.

El «premier» anunció el acuerdo sobre un plan de acción para el desarrollo del continente africano, que será llevada a cabo «en cooperación» con las regiones que lo integran, asolado por la miseria y la enfermedad. Aunque el actual presidente del G-8 reconoció que «no será el final de la pobreza en África», subrayó que lo decidido supone al menos «la esperanza en que se pueda acabar con ella». Tampoco es «lo que cada uno hubiera querido», pero representa «un avance, un progreso real alcanzable», añadió.

Se trata de «la expresión definitiva de nuestra voluntad colectiva de actuar para hacer frente a la muerte, a la enfermedad y a los conflictos», con el objetivo de evitarlos.

Entre los compromisos logrados en Gleneagles, Blair citó el aumento de la ayuda al desarrollo en 42.000 millones de euros, la «señal» para un nuevo acuerdo sobre liberalización del comercio, la cancelación de la deuda de los países más pobres, un «acceso universal a los tratamientos contra el sida» y una nueva fuerza de mantenimiento de la paz para África.

A cambio, los líderes africanos, aseguró, reafirmaron su compromiso

con la democracia, el buen gobierno y el imperio de la ley. «Todo esto no va a cambiar el mundo mañana —insistió Blair—. Es el comienzo, no el final».

Además, «nada de esto está a la altura del impacto causado por la crueldad del terrorismo», pero está guiado por la esperanza de que se pueda derrotar al terror e iniciar «el camino hacia un mejor futuro». «Por eso», concluyó el primer ministro británico, «pensamos que, al final, la política que representamos vencerá al crimen».

África ocupó el centro de los debates entre los gobernantes de los ocho países más poderosos del mundo (EEUU, Japón, Rusia, Alemania, Francia, Reino Unido, Italia y Canadá) que se comprometieron a intensificar sus esfuerzos para que la pobreza pueda reducirse de forma drástica en el continente conforme a los planes de la ONU.

El 80% de la nueva ayuda oficial procederá de la UE, que ya se ha comprometido, por su parte, a duplicar su asistencia desde los 34.000 millones de euros en 2004 hasta los 68.000 millones en 2010.

Los líderes de siete países africanos se sumaron a los debates del Grupo de los Ocho en la tercera y última jornada de la cumbre, que transcurrió con mayor normalidad después de la conmoción registrada el jueves por los atentados terroristas en Londres.

En línea con la decisión del G-8, el Gobierno español aumentó ayer en 356 millones de euros la deuda que tenía previsto condonar este año a los 38 Estados más pobres y que se eleva ahora a más de 2.200 millones.

Asimismo, aprobó una nueva política de canje que permitirá destinar el montante adeudado a programas de educación, medio ambiente, infraestructuras y proyectos sociales.

Los palestinos también se beneficiarán de una contribución financiera por parte del G-8. Durante los tres próximos años, la **Autoridad Nacional Palestina** recibirá hasta 2.900 millones de euros anuales.

Los siete países más industrializados y Rusia invitaron a los inversores

nacionales e internacionales a participar en este proceso. El anuncio responde a una petición concreta de **James Wolfensohn**, ex presidente del **Banco Mundial** y actual enviado especial del Cuarteto —ONU, EEUU, Unión europea y Rusia— para la retirada israelí de la franja de Gaza.

• **El FMI (EFE, 25 - 9 - 05)**

El Comité Monetario y Financiero Internacional, el principal órgano asesor del Fondo Monetario Internacional (FMI), alcanzó ayer un acuerdo para cancelar la deuda a un grupo de 37 países pobres, medida que se materializará antes de fin de año.

«Tras el acuerdo alcanzado, el director gerente del FMI, Rodrigo Rato, ha informado al Comité de que convocará al Consejo Ejecutivo para finalizar la aprobación de los preparativos para condonar la deuda para finales de 2005», indica el comunicado.

El Ministro de Economía británico, **Gordon Brown**, calificó el acuerdo de «gran avance» en una rueda de prensa conjunta con Rato, en la que expresó su confianza en que el Banco Mundial (BM) alcance un acuerdo similar hoy. Ambos organismos celebran este fin de semana en Washington su Asamblea Anual conjunta.

La cancelación de hasta 55.000 millones de dólares en deuda a un grupo de países pobres fue anunciada en julio en Gleneagles durante la reunión del G-8. No obstante, debía ser aprobado por los miembros del BM, del FMI y del Banco Africano de Desarrollo para que la promesa se hiciese realidad.

Según el BM, del total de la deuda que se estudia condonar, 42.500 millones corresponderían a préstamos concedidos por el BM, 5.000 millones a préstamos del FMI y el resto a otros donantes.

Uno de los grandes escollos pendientes era lo que Brown definió como «adicionalidad». El término hace alusión a la necesidad de que los países miembros del FMI y el Banco se comprometieran a aportar fondos adicionales para suplir el dinero que dejará de ingresarse a raíz de la cancelación de la deuda.

• **El BM (EFE, 26 - 9 - 05)**

Los miembros del Banco Mundial

(BM) acordaron ayer condonar la deuda de los países más pobres con los organismos multilaterales por hasta 55.000 millones de dólares. El acuerdo alcanzado por el Banco Mundial llegó un día después de que el Comité Monetario y Financiero Internacional del FMI hiciera lo propio. Hasta 38 países se verán beneficiados por esta medida.

El beneplácito de los miembros del banco Mundial al plan era el mayor obstáculo, ya que a este organismo esos países le adeudan 42.500 dólares, la parte del león de la cifra total.

La promesa de la condonación de la deuda fue realizada por el G-8 en su última cumbre en Gleneagles (Reino Unido), pero los ocho países debían convencer a los 184 países miembros del FMI y el Banco Mundial para que la condonación se hiciera efectiva.

El perdón de la deuda se hará efectivo cuando reciba la aprobación del consejo Ejecutivo del Banco Mundial, en el que están representados sus países miembros. Eso sucederá «en las próximas semanas, una vez que presentemos una agenda de compensación y de vigilancia al Consejo», explicó el presidente del BM, **Paul Wolfowitz**.

La agencia de compensación es un plan que determinará las contribuciones necesarias por parte de los países ricos para pagar por el costo de la condonación de la deuda. Además, se establecerá un mecanismo para controlar el uso de la ayuda por los países pobres.

Aunque quizás sean excesivas las cinco citas de *El Correo* que hemos incluido en este epígrafe, creo que son importantes para entender que los acuerdos entre naciones y entre naciones e instituciones internacionales no son fáciles de conseguir y llevan tiempo, mucho tiempo, que a quienes lo vemos desde fuera nos parece excesivo y que a los países pobres les parece inadmisibles.

d) Reacciones a estas actuaciones

Ya hemos expuesto los pasos que han dado los del Club G-8 para llegar a unos acuerdos de condonación de

la deuda externa que aún no se han realizado y para que los 149 países involucrados cedan el 0,7% de PIB prometido en su día (este acuerdo se estableció en 1970).

La lentitud en realizar estos acuerdos es desesperante para los países pobres. Y es desesperante por que mientras tanto, cada siete segundos muere un niño de menos de 10 años y cada cuatro segundos otro queda ciego por falta de vitamina A.

Vamos a recoger en este apartado algunas de las reacciones a esa lentitud en cumplir sus compromisos por parte de los países ricos.

• **Pobreza cero (D. Velasco, 6-7-05)**

Jean Ziegler, un destacado sociólogo y relator de la ONU para la Alimentación, declaraba recientemente que «un niño que muere de hambre muere asesinado». Hacía esta afirmación tras recordar que cada siete segundos muere un niño de menos de diez años y que cada cuatro segundos otro queda ciego por falta de vitamina A.

La causa fundamental está en que hemos construido un orden mundial que no sólo es asesino, sino absurdo, ya que mata sin necesidad.

Todos sabemos que el *Programa de Erradicación Mundial del Hambre*, del que es consecuencia la campaña '*Pobreza cero*' que numerosos colectivos sociales promueven, con mayor o menor entusiasmo, no sólo es razonable y plausible, sino que es una exigencia ética ineludible, si queremos responder al problema antropológico y religioso más grave de nuestros días: la pobreza extrema y el hambre que asesinan a 100.000 personas cada día.

Pero, si queremos que esta campaña tenga un mínimo de coherencia práctica para nosotros (sin hablar por ahora de su posible eficacia) deberíamos llamarla por su verdadero nombre, es decir, '*Campaña contra el hambre de los ricos*'.

De lo contrario, ocurrirá como con todas las demás campañas que, desde hace décadas, vienen proclamando lo mismo: deuda externa, 0,7%, que como no pone en cuestión nuestra forma de vida (nuestro

99,3%, nuestra forma de ser acreedores) es imposible que lleguen a producir alguno de los efectos deseados.

Esto que digo tiene especial urgencia en este momento en que los indicadores macroeconómicos son preocupantes: la subida del crudo, el fantasma de la recesión y otros indicadores dibujan en nuestro imaginario un inmediato porvenir cuando menos sombrío.

Hace unos pocos días, el luxemburgués **J. C. Juncker**, presidente saliente del Consejo de Ministros europeo, manifestaba su vergüenza ante el egoísmo y la insolidaridad de los países ricos europeos que hacían fracasar la última de las cumbres, vergüenza que, decía él, se acentuaba al ver que eran precisamente los países más pobres los más dispuestos a sacrificar parte de sus razonables aspiraciones para seguir construyendo Europa.

Supongo que todos hemos sabido valorar esta sinceridad de un cargo institucional tan relevante al decir algo tan políticamente incorrecto: Pero supongo también que acto seguido hemos pensado en la lógica de 'nuestros legítimos intereses' y que incluso hemos llegado a ver a los más pobres como nuestros competidores o, quizá, algo todavía peor, como nuestros enemigos. Puede que nos hayamos dicho que si ellos estuvieran en nuestro lugar, es decir, si fueran más ricos, seguramente actuarían de la misma manera que lo hacemos nosotros.

Con este escenario de fondo se está impulsando entre nosotros una campaña que nos recuerda que hace ya cinco años, en el gozne del milenio, 189 Jefes de Estado y de Gobierno firmaban los '*Objetivos de Desarrollo del Milenio*', el primero de los cuales era «*erradicar la pobreza extrema y el hambre*» para el año 2015.

En este mismo año 2000 se desarrollaba la campaña '*Deuda externa, ¿deuda eterna? Año 2000 para mil millones de personas*', en la que se denunciaba la lógica criminal de un orden mundial, irracional e injusto, en el que los deudores pobres y hambrientos acababan subvencionando con sus recursos a los acreedores ricos.

Han pasado cinco años y avergüenza tener que reconocer que, en muchos aspectos, la situación de los pobres no ha hecho más que empeorar y que esta lógica absurda sigue siendo la que, a la hora de la verdad, determina el porvenir de nuestro mundo.

¿Por qué nos comportamos así, sabiendo que estamos permitiendo, sin rebelarnos, sin sacar a relucir los mandamientos divinos y humanos, que el genocidio diario siga?

La única respuesta que se me ocurre es que nos comportamos así porque no tenemos vergüenza. Y creo que no tenemos vergüenza porque, en el fondo, no estamos convencidos de que estemos haciendo algo que sea verdaderamente malo y, menos aún, criminal.

Nuestra moral burguesa, aunque se llame cristiana, nos ha acostumbrado a escandalizarnos públicamente con las cuestiones de la moral familiar y otras más harto discutibles, pero nos ha anestesiado ante cuestiones tan graves como la de la apropiación injusta e irracional, sin límites legales ni morales, de los recursos que Dios ha destinado para que todos los seres humanos vivan con un mínimo de dignidad.

Es el gran pecado estructural denunciado por los Padres de la Iglesia y recogido en la DSI posconciliar. El fallecido Papa **Juan Pablo II**, en una de sus encíclicas, la '*Sollicitudo Rei Socialis*', refiriéndose a la dialéctica criminal que fractura nuestro mundo, decía así: «*Una de las mayores injusticias del mundo contemporáneo consiste precisamente en esto: en que son relativamente pocos los que poseen mucho y muchos los que no poseen casi nada. Es la injusticia de la mala distribución de los bienes y servicios destinados originariamente a todos. Éste es, pues, el cuadro: están aquéllos —los pocos que poseen mucho— que no llegan verdaderamente a 'ser', porque, por una inversión de la jerarquía de los valores, se encuentran impedidos por el culto del 'tener'; y están los otros —los muchos que poseen poco o nada— los cuales no consiguen realizar su vocación humana fundamental al carecer de los bienes indispensables*».

La quiebra radical de lo humano que esta dialéctica supone, está perfectamente explicitada con la expresión de doble nihilismo: la aniquilación biológica del ser humano, ya que le niega la condición de posibilidad de la vida; y el nihilismo espiritual que niega la posibilidad de que el ser humano desarrolle la dimensión constitutiva de lo humano: ser con otros y desde otros.

Decimos ser los fieles de una tradición de valores universalistas, ilustrados, humanistas, cristianos pero, a la vez, somos los fieles de una religión basada en el individualismo propietario y posesivo. Contra toda lógica humana y cristiana, somos capaces de compatibilizar estas dos fidelidades. Estamos convencidos de que un camello cargado de oro entra por cualquier ojo de aguja y seguimos empeñados en cargarlo sin cesar, olvidando que así somos los impulsores de la mencionada dialéctica criminal.

El secreto de esta forma de actuar lo desvelaba **Hobbes** cuando definía al ser humano con una fórmula genial, a la vez que terrorífica: '*Homo fame futura famelicus*'; es decir, los seres humanos *«tenemos hambre del hambre que podemos tener mañana»*.

Es, por tanto, una ingenuidad pensar que ya tenemos suficiente para vivir bien y que lo, que nos sobra podemos y debemos compartido con los pobres. Lo que nosotros hacemos es precisamente luchar contra el hambre. Debemos acumular todo lo que podamos no sea que mañana se tuerzan las cosas y no tengamos lo necesario para satisfacer nuestra hambre.

Ante esta forma de razonar, de poco sirve que el hambre de los pobres sea un hambre real, de hoy, que necesita ser satisfecho ahora, con una pequeña parte de los recursos que nosotros acumulamos y derrochamos. Es su situación y su problema.

Deberíamos solucionarlo pero sin poner en riesgo la solución a 'nuestro problema' o descuidando nuestros intereses.

Si las cosas son así, para ser mínimamente eficaz esta campaña de-

bería dirigirse 'contra el hambre de los ricos', debería ser una campaña en favor de la eutanasia del especulador y del rentista que cada uno llevamos dentro; una campaña, en fin, contra nuestra desvergüenza.

• No queremos que nos perdonen la deuda (G. Elorriaga, 1-7-05)

Tony Blair no se ha acordado de Perú. El primer ministro británico es el próximo anfitrión del G-8, las ocho mayores potencias del mundo, y ha planteado en la agenda de su próxima cumbre, prevista para los días 6, 7 y 8 de julio, la condonación de la deuda externa de los países más pobres. En la relación de los beneficiados no se encuentra Perú.

Las estadísticas camuflan la realidad, en opinión de **Rómulo Torres**. *«Nosotros tenemos unos 1.800 dólares de renta per capita, lo que implica pertenecer al nivel de los ingresos medios»*, explica este experto en economía latinoamericana. *«Sin embargo, el 54% de la población vive en la miseria, que es extrema para una cuarta parte del total, y el montante de los pagos alcanza la mitad del Producto Interior Bruto»*.

Desde su cargo en la Comisión Episcopal de Acción Social, ha impulsado la *Red Jubileo Perú*, una coordinadora de entidades sociales y religiosas que pretende concienciar a la ciudadanía sobre este asunto y sus repercusiones en la vida cotidiana. *«Queremos mostrar la incidencia de abstractos mecanismos macroeconómicos, aunque la mayoría ya tiene bastante con solucionar sus necesidades más inmediatas»*.

El pago de los intereses complica el desarrollo de los pueblos afectados. *«Hablamos de una cuestión de estricta supervivencia, ya que condiciona los presupuestos nacionales y limita las partidas destinadas a la salud o la educación»*. Según las estadísticas, los costes anuales de la deuda nacional equivalen al déficit de consumo, es decir, a las necesidades básicas no satisfechas por sus habitantes, estimadas en 3.000 millones de dólares.

Invitado por la ONG **Alboan**, Torres ha realizado una parada en Bilbao antes de seguir su viaje a

Edimburgo. Allí, mientras los poderosos perfilan sus futuras estrategias, participará en reuniones simultáneas que buscarán concienciar sobre la injusticia que divide al planeta. *«Prendemos denunciar la limitación de una medida que no acaba definitivamente con el problema»*.

Aunque aprueba la iniciativa del 'premier' laborista, teme que resulte insuficiente. *«Hablamos de una cuestión que ya se debatió en la década de los ochenta»*, apunta. *«La panacea no es cancelar deuda y hacer tabla rasa»*.

La verdadera solución exige cambiar las reglas de juego, renovar esas políticas de libre comercio que generan una competencia desigual. *«Mientras el Norte invada el mercado global, libre de aranceles, con productos agrícolas subsidiados, no habrá futuro para nuestra economía»*, aventura.

Los pagos esquilman el aparato financiero local, siempre escaso de fondos. *«La recaudación es insuficiente porque apenas se cobran impuestos a las compañías que se instalan en el territorio»*, explica. *«Los malos manejos y la corrupción en el gasto público también sangran la Hacienda»*.

La supeditación de los gobiernos locales a las directrices de los grandes organismos económicos y su escasa sensibilidad social, tampoco animan el cambio. *«Alimenta la impresión popular de sumisión secular, de total indefensión ante las multinacionales que saquean sus recursos y contaminan el medio ambiente»*, denuncia.

Para Torres, la actitud resuelta de los presidentes **Néstor Kirchner** o **Lula da Silva** ante instituciones como el **Banco Mundial** permite hablar de un positivo cambio de comportamientos. *«La integración sudamericana abre una vía para un diálogo más equilibrado»*.

También apuesta por la presión desde las organizaciones sindicales y campesinas del Tercer Mundo. *«Necesitamos un Norte que nos de esperanza a todos, de apostar por una ciudadanía universal»*, arguye. *«No hablamos de dinero, sino de sanear la economía para conseguir un mejor desarrollo humano»*.



Aminata Traoré

• **No queremos que piensen por nosotros (F. Goitia, 29-1-06)**

Aminata Traoré nació hace 58 años en Malí, cuna de una de las civilizaciones más esplendorosas de África, cuando desde París se manejaban los hilos de medio continente.

Siendo una niña, vivió la llegada de la independencia y, después, los sueños rotos que la siguieron: el socialismo pervertido, la dictadura, el partido único, la corrupción, la democracia, las medidas de ajuste estructural...

Hoy, su país, gran productor mundial de algodón, es uno de los más pobres del planeta, mientras la antigua metrópoli ejerce todavía su poder en la sombra.

Su voz africana, profunda, ha resonado en Bamako, capital de Malí, donde se ha celebrado la VI Edición del *Foro Social Mundial*. Por primera vez, África ha acogido la cita anual de los que buscan alternativas a la globalización neoliberal y ella es quien lo ha hecho posible.

Doctora en Psicología Social y Psicopatología, ex ministra de Cultura, consultora de la ONU, activista, líder comunitaria, escritora... Aminata es África, la de ahora y esa otra con la que sueña.

- Jeffrey Sachs, uno de los economistas más influyentes del mundo, dice que se puede acabar con la pobreza en 20 años. ¿Cómo lo ve?

- La cuestión no es la pobreza en sí, sino el mecanismo que la crea y la

hace crecer. Si la cooperación Internacional, la ayuda, significa crear una estructura mundial para que Europa y EE.UU. puedan ir a cualquier país y tomar lo que les venga en gana, entonces nunca se resolverá el problema, porque, en realidad, no es ese su objetivo.

- ¿Afirma que erradicar la pobreza choca contra los intereses de los países ricos?

- Arrebatarle la riqueza a la gente y después fingir que quieres ayudarle... Si no fuera tan triste, sería como para morirse de risa. De hambre, en este caso. ¿Por qué habrían de cambiar su modo de actuar? Nos roban de un lado, nos devuelven unas migajas y lo llaman 'cooperación'.

- El plan de ayuda a África propuesto por Tony Blair al G-8, ¿no cree que puede ser el inicio de un cambio a largo plazo?

- No. Blair tiene problemas de credibilidad en su país por la guerra en Irak. África es excelente para limpiar su imagen. Pero al final siguen sin hacer lo que hay que hacer para auxiliarnos.

- Suele decir que la globalización es una guerra...

- Y tiene una agenda oculta. El objetivo de una guerra es dominar a los demás, otro país, el mundo... Las armas de la globalización son nuevas. Sin embargo, ésta no es una contienda honesta.

Se libra contra personas que no son conscientes de esa dominación. La globalización no es otra cosa que occidentalización. Occidente quiere ser el centro del mundo.

- Y África ¿qué papel juega en todo esto?

- Le daré algunas cifras: el 50% de las víctimas de las guerras está allí, la mayoría de los refugiados del mundo son africanos; nuestros niños son carne de cañón, pobreza, epidemias... Si hay una región en el mundo que paga un pesado tributo al mundo actual es África.

¿Lo merecemos? ¿Somos unos inútiles? No, la prosperidad del norte está asentada en la explotación de otros lugares del planeta y éste contribuye enormemente. Los occidentales no ven el mundo al completo.

- Habla del Foro Social Mundial como la gran oportunidad de la sociedad civil africana. ¿A qué se refiere?

- En los países ricos, el debate gira alrededor del tipo de liberalización, el ritmo de la misma que la gente puede soportar... En África, los medios de comunicación dicen: «Ya que la globalización está ahí hemos de adaptarnos». Pero no es para nosotros, sino contra nosotros. Tenemos que organizarnos para que no nos destruya.

- A su país se lo empieza a conocer como la 'fábrica de inmigrantes'.

- España también lo ha sido hasta hace poco y por razones parecidas: buscar mejores horizontes, dinero. A todos les gustaría quedarse donde han nacido, con su familia, sus amigos, sus referencias culturales...

- ¿Cómo ven los Gobiernos africanos este éxodo?

- Nuestros Gobiernos sólo rinden cuentas a los países ricos. Así que los europeos no deberían sorprenderse si, como resultado de más crisis y más desempleo en África, ven llegar mucha más inmigración ilegal a Europa.

Si los líderes demagogos consiguen organizar sus milicias en los países en guerra, es porque los jóvenes no tienen perspectivas.

- ¿Es posible cambiar el modelo económico africano, basado en la exportación y los monocultivos?

- Llamarlo así no es correcto. Si fuera un modelo nuestro, nos beneficiaría a nosotros. Desde la colonia nos hicieron creer que la única forma de desarrollo posible era producir para la exportación. Sembramos café, cacao, soja, pero ni siquiera nos quedábamos con los beneficios.

Malí se lo jugó todo al algodón y se convirtió en el mayor productor del mundo. Al mercado le interesaba esta apuesta y nos prestó dinero. Pero la deuda es para comprar lo que te lleva a la ruina. Nos engañaron.

- ¿La deuda es la nueva forma de dependencia?

- No sólo la deuda, somos tres veces dependientes: de los capitales, de la tecnología y de los expertos. Y

jes sobre los que gira la mayor parte de la acción y el protagonismo: EEUU., por un lado; la UE por otro; el **G-20**, que agrupa a las grandes economías emergentes (Brasil, China, India, México,...) y el **G-90**, que engloba a los países pobres ("menos desarrollados", en el lenguaje oficial).

EE.UU. asegura que está dispuesto a rebajar sustancialmente sus aranceles agrícolas y subsidios con la esperanza de facilitar un acuerdo que permita el acceso a otros mercados de sus productos, no tanto industriales como del sector de servicios (seguros, asesoría empresarial, programas de televisión) pero pide sacrificios similares a la UE.

Por su parte, la Unión Europea quiere ir más allá de los planteamientos agrícolas, en cuyo capítulo está dispuesta a realizar sacrificios para incidir en la liberalización de los productos no agrarios y los servicios, pero no parece capaz de hacer más concesiones que las ya anunciadas (recortes de aranceles de entre el 30% y el 60% y una reducción del 70% en los apoyos internos que distorsionan el comercio), en especial por la posición numantina de países como Francia, que ven peligrar su potente sector primario.

El G-20 tiene como objetivo preferente combatir los subsidios agrarios y las restricciones de los países ricos a las importaciones de este sector, en el que sus integrantes son grandes productores.

Por último, el G-90, cuya única esperanza de vender al exterior radica en el libre acceso de sus productos agrarios a los mercados de los países ricos, confían en que esta nueva cumbre de la también conocida como *Ronda de Desarrollo*, cumpla el objetivo para el que fue lanzada y les permita acceder a los grandes beneficios que generará la nueva fase de liberalización. Para ello deberán aprobarse una serie de medidas de apoyo, que ya se conocen como *Paquete de desarrollo*.

Las ventajas de la liberalización comercial de los productos agrarios son cuestionadas por numerosas organizaciones de todo tipo, condición y procedencia; entre ellas, la organiza-

ción agraria vasca **EHNE**, integrada en Vía Campesina, con decenas de millones de afiliados en todo el mundo.

Para esta ocasión, se han organizado bajo el movimiento denominado «*Nuestro mundo no está en venta*» (OWINFS por sus siglas en inglés), que ha programado actos de protesta y de denuncia en la mayor parte de los países del planeta con motivo de la *Cumbre de Hong Kong*.

De lo que son capaces los militantes de estas organizaciones dan fe los sucesos de las Cumbres de Seattle, Washington (abril de 2000), Praga (septiembre de 2000), Niza (diciembre de 2000), Québec (abril de 2001) o Cancún, donde la inmolación a lo bonzo de un campesino constituyó una trágica llamada de atención mundial sobre los problemas a que se enfrentan buena parte de los pequeños agricultores del mundo.

En la declaración de OWINFS con motivo de la cita de Hong Kong se denuncia que la liberalización que impulsa la **Organización Mundial del Comercio** «*abre los mercados, los servicios y la agricultura con efectos negativos para los agricultores, los servicios públicos y el medio ambiente en todo el mundo*».

Las propuestas sobre el acceso a los Mercados para los Productos No Agrícolas (**NAMA**, por sus siglas en inglés) —alerta— restringirían severamente la capacidad de los gobiernos para ejecutar políticas nacionales de interés público, y debilitaría industrias y sectores económicos en los países más pobres. Las grandes beneficiarias, denuncian, serían las empresas multinacionales, a costa de las "pymes" y de las economías y culturas locales.

Desde esas premisas, en el documento se pide parar las negociaciones hasta que se conozcan todos los efectos del NAMA; garantizar un espacio político de actuación a los gobiernos, y fomentar la conservación del medio ambiente, incluso a costa de frenar la liberalización del comercio de especies y productos.

Lo que se pretende «imponer» en la reunión de Hong Kong, denuncia la Declaración, es lo contrario del acuerdo para el desarrollo con que

surgió la actual *Ronda Doha* con exigencias de sacrificios a los países más pobres superiores a las que van a realizar los industrializados.

Incluimos, como final de este epígrafe, un glosario de las entidades e instituciones citadas.

OMC: Organización Mundial de Comercio, creada por 124 países el 15 de abril de 1994, tras siete años de negociación en el seno del **GATT**. En la actualidad está integrada por 149 Estados.

Ronda Doha: Conocida también como '*Ronda de desarrollo*'. Se trata de la actual fase de negociaciones de la OMC, que comenzó en 2001 en la capital qatarí de la que toma el nombre.

G-20: Agrupación de países en desarrollo (China, India, Brasil, México...) que defiende intereses comunes favorables a suprimir las barreras del mercado de productos agrarios, de los que son grandes exportadores.

G-90: Reúne a los países más pobres pertenecientes a la OMC. Su esperanza es que en la *Cumbre de Hong Kong* se plasmen medidas efectivas para ayudar a su desarrollo.

NAMA: Siglas en inglés de 'Acceso a los Mercados para los Productos No Agrícolas'.

OWINFS: Siglas en inglés del movimiento "*Nuestro mundo no está en venta*", contrario a la globalización.

Vía Campesina: Organización mundial de pequeños agricultores, con decenas de millones de afiliados, a la que pertenece el sindicato **EHNE**.

• Hablan los alterglobalizadores (J. L. Galende, 11-12-05)

Paul Nicholson, escocés de nacimiento y vasco de adopción y por matrimonio, es la voz en el exterior de los agricultores de Euskadi agrupados en **EHNE**, organización integrada en la **COAG** a escala nacional.

En representación de su sindicato y de **Vía Campesina**, ha seguido de cerca las diferentes cumbres sobre liberalización del comercio mundial y contribuido a coordinar ese amplísimo movimiento internacional que se vale sobre todo de Internet para defender políticas agrarias pegadas a la

tierra, idea que traducen en la expresión de "soberanía alimentaria".

Lo que pase en Hong Kong puede tener consecuencias muy graves, asegura, y es mejor que no haya acuerdo.

- ¿Qué riesgos ve en que se produzcan avances en la Cumbre de Hong Kong?

- Cada día está más claro que el libre comercio no genera riqueza equitativa. Propicia que las empresas multinacionales controlen la economía y tengan la concentración de poder en sus manos. Esta política, por ejemplo, está produciendo precios bajos en el sector agroalimentario en todo el mundo lo que no favorece la agricultura campesina, de la que vive el 55% de la población mundial.

Otro de sus efectos negativos es el aumento del hambre en el mundo, a causa de la liberalización del comercio de las materias alimentarias. Se trata de una política que destruye las economías locales. Una prueba de ello es lo que sucede en Europa donde los agricultores solo nos podemos sostener gracias a las subvenciones.

- Las organizaciones cercanas a 'Nuestro mundo no está en venta' abogan por la desaparición de la OMC. ¿Tan perjudicial la consideran?

- La OMC es el único Organismo mundial con capacidad punitiva. Sus decisiones no se pueden apelar. Como consecuencia, tiene un enorme poder para determinar las políticas económicas en todos los niveles. Consideramos especialmente preocupantes las que se refieren a la privatización de servicios básicos como la salud, el agua, la educación, etc.

- Con la información de la que dispone, ¿qué va a pasar en la Cumbre?

- Lo mejor que puede suceder es que no haya acuerdo y existen muchas posibilidades de que así sea. Será una oportunidad para los países poco desarrollados, que están dispuestos a asistir y a resistir en esta Cumbre, quizás inesperadamente en muchos casos.

No estarán solos porque se verán respaldados por enormes movilizaciones, que ya han empezado hace

unas semanas en países de Asia, donde existe una situación de desesperación para toda una generación de campesinos mayores. Para ellos, la OMC es la muerte.

- Las protestas, a veces violentas, han sido el medio por el que sus reivindicaciones han sido conocidas. ¿Qué va a pasar en Hong Kong?

- Va a ser complicado. Esperamos que las movilizaciones no estén en esa línea. Nadie sabe cómo van a reaccionar las autoridades chinas en este asunto. En principio, estaremos presentes 3.000 campesinos de todos los países aunque habrá miles de personas de otros colectivos. Pero las protestas tendrán lugar en todo el mundo. Creemos que tenemos la opinión pública de nuestra parte.

- ¿Cómo puede afectar a los agricultores vascos las decisiones que se adopten en Hong Kong?

- Nos jugamos mucho. Se va a decidir sobre las posibilidades de que tengamos una política agraria propia ligada a nuestro contexto. La liberalización total del comercio mundial supondría una competitividad bestial en los mercados internacionales. El impacto sería tremendamente negativo, como estamos viendo estos días en el sector del azúcar.

Un fracaso de la OMC significaría, por el contrario, la oportunidad de hacer en Europa políticas sobre el eje de la soberanía alimentaria, lo que fa-

cilitaría un modelo agrario social, ambiental y económicamente sostenible.

• La cumbre de Hong Kong (Pablo Díez, 14-12-05)

Las negociaciones sobre la liberalización del comercio mundial que se desarrollan en Hong Kong se estancaron en una Jornada en la que crecieron el intercambio de acusaciones y las exigencias mutuas, lo que viene a confirmar la impresión previa de la imposibilidad de llegar a un acuerdo.

El capítulo agrario (subvenciones a la exportación y subsidios a los productores de los países ricos) sigue envenenando la cumbre de la Organización Mundial del Comercio (OMC), en la que se reprodujeron las protestas de los movimientos contrarios a la globalización.

En el segundo día de reuniones y ante los 149 Países miembros del Organismo, el Comisario europeo de Comercio, **Peter Mandelson**, insistió en que nadie había igualado la oferta comunitaria (rebajar un 60% los aranceles y un 70% los subsidios a la exportación) y que ello le «disgustaba». Además, arremetió contra EEUU por el modo en que utiliza la ayuda alimentaria en beneficio de su sector agrícola, por lo que pidió que se regule, ya que un 60% del valor de la misma se queda en el país de origen.

Por su parte, EEUU respondió con críticas a la falta de datos de los países europeos. Pero su secretario de Comercio, **Rob Portman**, prefirió hacer hincapié en que, si la negociación no avanza rápidamente, se perderá la posibilidad de la eliminación de las ayudas al sector agrario en su país, ya que en 2007 expira la autorización del Congreso a **George W. Bush** para negociar el fin de las mismas.

En cualquier caso, ambas potencias coincidieron en que la agricultura es un asunto importante, pero también lo son los bienes industriales y los servicios, en un intento de hacer frente a las posiciones de los países emergentes, que están dando prioridad al capítulo agrario.

Brasil e India, que lideran las demandas de este grupo de naciones,



Paul Nicholson

exigieron que las industrializadas ofrezcan ya medidas «de verdad», especialmente en esa área. De lo contrario, serán culpables del fracaso de la negociación de la OMC y sufrirán los reproches de 100 países de tres continentes, advirtieron.

En lo que respecta a España, la ministra de Agricultura, **Elena Espinosa**, aseguró en la capital asiática que la oferta presentada por la UE tendrá «impacto cero» para los productores españoles según explicó en una comparecencia pública junto al titular de Industria, **José Montilla**.

Por otro lado, las actuaciones de los grupos contrarios a la liberalización del comercio mundial produjeron ayer dos heridos en una violenta protesta a las puertas del Centro de Convenciones de Hong Kong, lugar de celebración de la Cumbre.

Fuentes de este movimiento informaron de que dos personas resultaron heridas en la cabeza cuando unos 150 manifestantes (la mitad, agricultores surcoreanos) intentaron romper el cordón policial que protege la sede de la Conferencia de la OMC.

Durante la movilización no se produjeron detenciones, pero la Policía de Hong Kong advirtió de que «no tolerará» mas actos de violencia en el lugar.

b) Las explotaciones agrícolas

• René Louail (Daniel Díez, 21-3-05)

René Louail es un campesino natural de la Bretaña francesa que ha dedicado su vida al mundo rural. En la actualidad, produce pollos y cerdos con etiqueta de calidad y, en menor cantidad, corderos.

A sus 52 años, es el representante francés de la Coordinadora campesina Europea que componen 11 países de la Unión.

En su afán por mejorar la política agraria, este fin de semana ha participado en unas Jornadas celebradas en Orduña, donde medio centenar de responsables del sector han buscado impulsar nuevas estrategias que mejoren las alianzas entre consumidores y productores.



René Louail

- ¿Qué le parece el entorno rural que le rodea?

- Orduña es la región más bonita del mundo después de la mía. Entre Bretaña y el País Vasco hay una enorme relación.

- Un buen lugar para vivir de la agricultura...

- Aquí y en todo el mundo es posible vivir de ella. Más de la mitad de la población mundial está integrada por agricultores, pero hoy existe una política de producción industrial e intensiva que no es beneficiosa para la Sociedad.

- ¿En lo relativo a la salud?

- Este modelo genera una crisis sanitaria y de salubridad alimentaria permanentes y, además, provoca enormes desgastes sobre el medio ambiente, por ejemplo, con la utilización de transgénicos.

- Sin embargo, las multinacionales no se quejan.

- Ellas marcan la política pero, cada año, cincuenta y cinco millones de familias campesinas abandonan la agricultura. Y en Europa, cada minuto desaparece una explotación.

- Parece que la juventud agraria lo tiene imposible.

- No hay oportunidades mientras exista esta política. Las reglas del juego deben cambiar y la agricultura tiene que abandonar el mundo comercial.

- Estas Jornadas ¿son el comienzo de la solución?

- Aquí creamos estrategias para alentar futuras alianzas entre asociaciones del sector rural de todo el

mundo. A partir de allí, buscamos una unión fuerte con los consumidores, sin que haya intermediarios.

- Las exportaciones directas a otros países representan otra gran dificultad para ustedes.

- Son las políticas de Europa y América. En los países de África, debido a la exportación de pollos industriales europeos y brasileños, la producción ha caído del 70 al 15%.

- El futuro parece abocado a las grandes superficies, hamburgueserías, pizzerías, comida rápida en general...

- Es un modelo muy desarrollado en el mundo, pero es extremadamente negativo. Cuatro o cinco grupos tienen el poder, bajan los precios al pequeño productor y éste nunca gana lo que le supone su trabajo.

- ¿Y cómo se beneficia la agricultura de los fondos de Compensación Europeos?

- Han sido infrautilizados hasta hoy. Además, éstos no pueden ser una ambulancia que tape las nefastas e ilegítimas políticas agrarias.

- La llegada de Rodríguez Zapatero al Gobierno ¿ha cambiado las relaciones entre Francia y España en el sector primario?

- No, sigue el mismo régimen de política.

- ¿Y la rivalidad entre agricultores?

- No hay rivalidad, sólo competitividad y unión frente a las grandes producciones.

- ¿La Constitución Europea apoya la producción agraria?

- El 'no' va a ser mayoritario en Francia el 29 de mayo. Eso posibilitará modificar el tratado y acercarnos más a la realidad del agricultor.

- Mucho tendrá que ver la fuerza del sindicalismo francés.

- Sí, porque debemos tener en cuenta que la confederación campesina, en el marco de Francia, representa el 33% de los votos.

- Es compañero del polémico José Bové y mantiene su postura. ¿Le parecen justas sus actuaciones?

- Son actos pacíficos, no violentos. Sólo aplicamos el principio de prevención en defensa de la naturaleza.

- ¿Con la destrucción de campos de maíz?

- No es justificada la investigación a cielo abierto de este producto, ni la privatización de semillas o la utilización de transgénicos en las plantaciones.

- ¿Persistirán con estas acciones?

- El pasado ejercicio eliminamos el 70% de estos campos. Este año, en Francia, destruiremos el cien por cien de esas plantaciones de maíz y, si quieren los campesinos españoles, también actuaremos aquí.

• **José Bové (J. L. Galende, 4-6-06)**

La figura de José Bové se ha convertido en un mito para millones de militantes del movimiento antiglobalización en todo el mundo, para los detractores de los cultivos transgénicos y de las multinacionales que los favorecen.

Se trata de un defensor a ultranza de la soberanía alimentaria de las naciones, que ha llegado a ser todo un símbolo en Francia por su ataque (y posterior condena) a las instalaciones de McDonald's en 1999. Ahora espera pacientemente la confirmación de otra sentencia posterior (por destruir plantaciones transgénicas) que lo llevará posiblemente a la cárcel a finales de año.

Y todo ello, alega, por su activismo en pos del «interés general», porque la Agricultura que desarrollemos «definirá el mundo que dejaremos a las generaciones futuras».

Esta semana ha visitado Bilbao para asistir a unas Jornadas sobre Agricultura organizadas por el Consejo Económico y Social (CES) vasco.

- ¿El movimiento que usted lidera es de izquierdas o de derechas, o quizás está al margen de esta clasificación tradicional?

- La defensa de la Agricultura es una cuestión que implica al conjunto de la opinión pública. Las cosas que defendemos han sido aceptadas por la mayoría de la gente y por los sindicatos. Los agricultores han de participar de una forma justa y solidaria de la riqueza del país, y éstos son valores de la izquierda.

- ¿Cree que conceptos como el de soberanía alimentaria son aplicables a países de la UE o deben reservarse para los del tercer mundo?

- La soberanía alimentaria es un derecho de todos los pueblos del planeta. Las instituciones internacionales deben aceptar que es más importante que los derechos de las empresas multinacionales.

Eso quiere decir que es necesario que la Agricultura salga de la OMC. No es normal que toda la política agraria mundial esté tergiversada. Es absolutamente absurdo y una manipulación de la realidad que el 10% de la producción del sector viaje de un continente a otro.

Cada país debe producir lo que necesita, y eso deberían asumirlo las multinacionales. Son los habitantes de los países quienes deben decidir lo que producen, porque no existen posibilidades de sobrevivir sin la capacidad de alimentar a su población. Un país está sometido si depende de otros para su alimentación.

- Pero si los países europeos ejercen esa soberanía alimentaria, ¿no se están restando posibilidades de desarrollo a los del tercer mundo, cuya única posibilidad de avanzar es vender sus productos agrícolas?



José Bové

- Ese argumento es una ilusión. La mayoría de los agricultores del Sur producen para el mercado local. No son ellos quienes abastecen los grandes mercados mundiales. Eso lo hacen las grandes empresas. En el mundo hay 1.500 millones de agricultores, de los que 28 millones tie-

nen tractor; 250 millones disponen de tracción animal y 1.300 millones trabajan a mano para alimentar a su familias y aprovisionar los mercados locales. Por ello, no creo en absoluto que la exportación ayude a los campesinos del Sur.

Al contrario, la entrada de productos subvencionados procedentes de los países ricos les impide la posibilidad de desarrollar su potencial. Y es que los precios agrarios son en todo el mundo inferiores al coste de producción como consecuencia de las subvenciones. La situación favorece a los países ricos, que exportan sus excedentes.

- ¿Su movimiento no corre el peligro de perder apoyo de la población como consecuencia de que la política que defiende haría subir los precios?

- Los estudios de la Comisión Europea han llegado a la conclusión de que un aumento del 30% del precio de los productos en origen, el que se paga a los agricultores, tendría una repercusión del 1,5% sobre los consumidores.

- ¿Las multinacionales son el mal, el lado oscuro de la Agricultura?

- Funcionan como entidades financieras. Su único objetivo son los accionistas y el reparto de dividendo cada año. Esto es una aberración en este sector. Todos los totalitarismos fueron suprimidos al final del siglo XX salvo el de la economía liberal, que es el más importante porque de alguna manera engloba a todos los demás.

- Azúcar, vino, cereales... Reforma tras reforma, la Política Agraria Común (PAC) de la UE parece que quisiera cercar al agricultor europeo. ¿Cuál es la alternativa?

- Hay que desconectar la PAC de la OMC. No es normal que este Organismo pueda modificar las reglas internas de la UE, creando una situación que sólo interesa a las multinacionales. Es inaceptable.

Debe hacerse una política que permita la diversidad de la producción agraria en favor del consumidor, la biodiversidad, la calidad, el sabor y el entorno. No es lógico que en la agricultura una hectárea de pasto re-

ciba una ayuda diez veces inferior a otra de maíz irrigado, cuando se está perdiendo mucho dinero con este cultivo, por las subvenciones.

- **¿Cuáles son los peligros sociales, culturales, económicos... de esa política?**

- Es algo global. La Agricultura es una cuestión central, es un modo de vida. A la vez, trasciende las relaciones sociales y culturales, y es también una forma de construir el futuro.

La forma en que desarrollemos la Agricultura definirá el mundo que vamos a dejar a las generaciones futuras. Si se destruye el suelo, si se contamina la naturaleza y acaba con la biodiversidad, no hay futuro.

- **¿Es usted optimista en esta qui-jotesca batalla contra los gigantes?**

- Sólo me considero un pesimista activo.

- **Un activista como usted ha 'visitado' frecuentemente los Tribunales de Justicia ¿En qué momento 'procesal' se encuentra ahora?**

- Estoy condenado a cuatro meses de prisión y la sentencia ha pasado ahora al Tribunal Supremo. Estoy esperando la decisión definitiva, que posiblemente será de confirmación, por lo que normalmente en el mes de diciembre tendría que ir a la cárcel a cumplir esa pena.

- **¿Pasaría, entonces, la Navidad en prisión?**

- Es muy posible.

- **Esa sentencia es consecuencia de destrucción de cultivos transgénicos.**

- Fue una acción realizada en julio de 2004, por la que fui condenado con otras nueve personas, entre las que se encuentran un diputado francés y un vicepresidente del Parlamento europeo, que recibieron tres meses.

La acción fue la consecuencia de no tener ninguna posibilidad legal (hoy en día sí lo tendría) de actuar contra ese tipo de cultivos. Fue un hecho muy importante porque era la primera vez que personas de esa categoría participaban en acciones de desobediencia civil.

- **¿Se siente usted un delincuente?**

- No me considero un malhechor. Actuamos en defensa del interés ge-

neral ante la imposibilidad de conseguir cambios legales que modifiquen una situación que rechaza la mayoría de la población, que condena los cultivos transgénicos y, sobre todo, defiende la diversidad de la Agricultura.

Y es que si los transgénicos se extienden en el campo, el resto de formas de agricultura serán imposibles a causa de la contaminación genética.

Por otro lado, tras mi condena, otros dos tribunales han juzgado casos similares con 49 personas implicadas, y les han dado la razón porque había un riesgo grave e inminente para el interés general, que consideraron más importante que el particular.

• Maíz transgénico (EP, 2-4-05)

La Comisión Europea anunció ayer que ha pedido explicaciones oficiales a las autoridades sanitarias estadounidenses y a la empresa Syngenta tras «deplorar» que un organismo genéticamente modificado (OGM) como el no autorizado maíz Bt-10 haya podido entrar en territorio de la Unión entre 2001 y 2004.

«La CE deplora el hecho de que un OGM que no ha sido autorizado en el marco legislativo de la UE ni por ningún otro país, haya sido importado a la UE», denunció el comisario de Sanidad y Protección de los Consumidores, Markos Kyprianou, en un comunicado.

Kyprianou indicó que ha pedido a EE.UU., país desde donde provinieron 1.000 toneladas de Bt-10 pese a estar también prohibida su comercialización, que tome las «medidas necesarias» para garantizar que, en el presente y en el futuro, las exportaciones de maíz a la UE no contengan OGM no autorizados por los 25.

«Este caso muestra de nuevo la importancia de un marco global en la UE para la 'trazabilidad' y el etiquetado de OGM», aseguró.

El comisario de Medio Ambiente, Stavros Dimas, dijo, por su parte, que Bruselas ha pedido a los Estados miembros que tomen las medidas apropiadas para bloquear cualquier partida de Bt-10 que llegue a territorio europeo.

De esta forma se evitará «cualquier efecto adverso para la salud humana y animal», así como para el Medio Ambiente en el caso de que haya una contaminación accidental.

Los 25 tendrán que notificar el estado de la situación en sus respectivos trabajos de investigación con la variante permitida del Bt-11 y deberán intensificar las medidas de control.

El Ejecutivo comunitario ha pedido igualmente a Syngenta que entregue «toda la información» de que dispone sobre la composición molecular del Bt-10 y sus diferencias con el Bt-11, así como los métodos específicos de detección de este transgénico con respecto a otras variantes del mismo maíz Bt.

Asimismo, Bruselas ha preguntado a la empresa si todas las plantaciones y semillas almacenadas en EE.UU. han sido destruidas o aisladas para su futura eliminación.

Syngenta se ha comprometido a facilitar esa información «la próxima semana».

• Consumo ecológico (Maika Salguero, 17-4-05)

El consumo ecológico, responsable y solidario es uno de los objetivos prioritarios de la Cooperativa de consumidores La Ortiga, de Sevilla. Su socio fundador, Fernando Álvarez Duaigües, ha participado como ponente en los encuentros sobre producción y comercialización sostenible organizados en Gernika por el Patronato de Urdaibai.

Este andaluz ha aportado a los asistentes a las Jornadas su experiencia al frente de una de las organizaciones pioneras en España.

- **¿Cuándo echaron a andar?**

- Comenzamos hace 12 años en la plaza del barrio de Triana de Sevilla con apenas 25 consumidores, con voluntariado y en una situación muy precaria.

- **El panorama ha cambiado bastante**

- Hoy somos 350 familias con un local abierto a diario para abastecer de alimentos ecológicos, generalmente hortofrutícolas.

- **¿Cuál es el sistema de funcionamiento?**

- La Ortiga sirve como nexo entre productores y consumidores. Los primeros traen su género al local y los clientes lo adquieren sin intermediarios.

Con los años el volumen de socios y productos ha aumentado. Por ello hemos contratado a cuatro empleados que trabajan en labores de contabilidad, etiquetado y envasado, y hemos alquilado un recinto más amplio.

- Esto suena a filosofía de vida, ¿no?

- Sí, y también a culto a lo ecológico. Si no, sería una simple tienda.

- ¿Cuáles son los objetivos de la cooperativa?

- Favorecer el desarrollo de la economía campesina, promover el consumo y la producción de estos alimentos y divulgar sus beneficios.

- ¿Qué volumen de producción anual alcanzan?

- Un total de 50 toneladas de hortofrutícolas. Facturamos 300.000 euros al año con un beneficio cero. Los cuatro puestos de trabajo y los gastos generados se sufragan con la cuota de socios y ayudas.

- La Ortiga es una de las sociedades pioneras en este campo

- Cataluña es el referente en esta materia. En España existen unas cuarenta asociaciones, de las que seis están en Andalucía y dos en Vizcaya.

No obstante, todavía estamos en pañales si nos comparamos con países como Alemania o Dinamarca.

- Si el consumo ecológico es lo saludable, ¿por qué es tan difícil acceder a este género?

- Porque faltan canales de distribución que abastezcan a toda la población. Ahí debe intervenir la Administración, pero es muy complicado porque tiene que cambiar todo el sistema.

Ahora se están moviendo las instituciones, ofreciendo ayudas, pero todavía no se puede decir que en un futuro consumiremos todo ecológico.

- Parece que, en Euskadi, los productores más jóvenes apuestan por este tipo de Agricultura.

- Sí. He observado que existe esa inquietud por utilizar los sistemas tradicionales de cultivo sin pesticidas, ni abonos químicos.

Pero, en general, falta relevo generacional y los que se dedican a esto son agricultores que anteriormente han trabajado con métodos convencionales y se pasan a lo ecológico por que hay un filón o simplemente por que quieren conservar la fertilidad de la tierra.

En Andalucía se ha dado el caso de ayudas institucionales sin salida por que no existía gente que las demandase.

- ¿Cada vez existe más conciencia social?

- Sí. La Agricultura ecológica es respetuosa con el medio ambiente, conserva la fertilidad de la tierra y ofrece alimentos sanos de alta calidad.

Con el simple gesto de consumir estaremos garantizando el futuro a nuestros descendientes, ya que con pesticidas nos cargaremos la tierra.

- ¿Es real la idea de que el producto ecológico resulta caro?

- Al revés. En nuestra cooperativa, el kilo de naranjas se sitúa a 93 céntimos y las peras y manzanas a 1,71 euros. Son precios similares a los del género convencional.

Lo que sucede es que el comprador de ecológico en grandes superficies paga más por el artículo porque existen intermediarios.

4.3 Una solidaridad real, entre todos

Y vamos con el tercer tema de este capítulo, la solidaridad pero la solidaridad real, entre todos.

Un tema que, para muchos, es el de la insolidaridad y que hay que reconvertir, como hemos dicho, en el tema de la solidaridad porque estamos convencidos de que la solidaridad es la llave, la única llave, que puede arreglar el mundo y que puede redimir a los humanos.

a) Globalización creciente, solidaridad oficial decreciente (S. G. Trujillo, POC)

A fin de paliar las diferencias crecientes entre los países ricos y pobres, en 1968, los gobiernos de los países más ricos acordaron destinar (voluntariamente) el 0,7% de su res-

pectivo PNB a la ayuda de los países más pobres mediante asistencia técnica, alimentaria, créditos blandos, préstamos especiales y donaciones de carácter bien bilateral, bien multilateral.

Este compromiso no ha enganchado nunca a los gobiernos de los países ricos, ya que salvo, en el caso de algunos países, no se ha cumplido en ningún año, y además en los últimos años ha entrado en un proceso de reducción alarmante, en términos reales (del 0,33% del PIB en 1992 al 0,24% en 1999).

"La ironía es que la parte del león en este descenso en términos reales y nominales... se debe en gran medida a los países miembros del G-7, ahora G-8: Francia y Japón dan menos de 40 centavos por cada 100 \$ de riqueza nacional, Canadá y Alemania y Gran Bretaña entre 20 y 30 centavos por cada 100 \$; Italia y EE.UU. tan sólo entre 10 y 15 centavos".

Lo trágico de este incumplimiento es que impide que se puedan alcanzar los acuerdos asumidos por la **Asamblea de las Naciones Unidas**, entre los que figuraba la reducción de los hambrientos del mundo de 800 millones en 1996 a 400 millones en 2015. El incumplimiento de los gobiernos de los países ricos fuerza a retrasar este objetivo 45 años (hasta 2060).

Las razones de este comportamiento irresponsable, individualista y mortífero, se achacan directamente a la globalización de la economía.

En efecto, las razones señaladas por el Informe del Secretario General de las Naciones Unidas explicativas de estos recortes son:

- La política de equilibrio fiscal seguida por los países ricos, para que el control de la inflación y la reducción de los tipos de interés consiguientes, les permitan crecer económicamente

- El fin de la guerra fría (lo que dejaría al descubierto cuál ha sido uno de los principales impulsores de la ayuda oficial en el pasado)

- El recelo de los gobiernos de los países ricos respecto de la correcta utilización de la ayuda al desarrollo.

- Las ayudas crecientes privadas (de por sí mucho menos estables y más caras).

De no cambiar esta tendencia, se avista, por tanto, un futuro realmente negro en el mundo globalizado que nos espera ya que, a medida que está creciendo la globalización, está decreciendo, de forma acelerada, la solidaridad de los gobiernos de los países ricos, incluso en los supuestos reales de que este decrecimiento se traduce en la muerte por hambre de los más pobres, cuyo número no cesa de aumentar en términos absolutos. O con mayor crudeza: a medida que aumenta el nivel de vida de los habitantes de los países ricos, disminuye la proporción que los gobiernos destinan a la ayuda de los más necesitados.

Por otra parte, decíamos en el apartado uno que hay medios técnicos y económicos para acabar con la pobreza y para conseguir para 2015 los Objetivos del Milenio, pero que el problema era si los íbamos a poner en práctica (nosotros y, sobre todo, nuestros gobiernos). Porque el problema real, de fondo, es, como hemos dicho, el individualismo de los seres humanos y la cerrazón egoísta de la mayoría de los gobiernos del mundo. Dicho de otra manera: el problema es la falta de solidaridad entre los humanos a nivel personal, a nivel de grupos, a nivel social, a nivel nacional y a nivel internacional (**Sebastián G. Trujillo**, *Globalizar la Solidaridad*, páginas 39 y 40)

Los miembros del G-8 necesitan años para llegar a unos acuerdos de mínimos; las naciones necesitan meses y, según los temas, también años, para tomar decisiones políticas; los grupos estamos más preocupados de lo que van a hacer otros grupos que de lo que debemos hacer nosotros; nosotros... depende de por donde nos dé el aire. En España, sin ir más lejos, la aportación de nuestro gobierno, ya lo hemos dicho, es el 0,26% del PIB y nosotros tenemos que pensar y repensar si queremos que Hacienda dedique el 0,7% de nuestra declaración a tal o cual Iglesia o a tal o cual organización benéfica.

Pero a nadie se nos ocurre dedicar un 0,7% a la Iglesia y otro 0,7% a

otros fines de interés social, por ejemplo, el África subsahariana.

A pesar de todo, y siguiendo con la solidaridad, vamos a exponer cuatro ejemplos gratificantes de la misma y una propuesta personal que hago a los que lean este trabajo.

b) La solidaridad de algunas personas y grupos

• **Bill y Melinda Gates (P. Rodríguez, 5-5-06)**

Como es habitual en una de las personas más influyentes del planeta, **Bill Gates** formaba ayer parte de la conversación en EE.UU. Y no precisamente por haber recibido, junto a su esposa Melinda, el Premio *Príncipe de Asturias de Cooperación Internacional*.

Ayer, eran comentario generalizado unas declaraciones televisivas del genio de **Microsoft** expresando su cansancio por figurar como el hombre más rico del mundo, con una fortuna estimada por la revista *Forbes* en 50.000 millones de dólares. «Ojalá no lo fuera, no hay nada bueno asociado a ello», ha indicado el magnate, frustrado sobre todo de haber perdido completamente su privacidad.

Para solucionar su peculiar 'problema', en un giro en su trayectoria

sin parangón en cualquier clasificación de esfuerzos privados para aliviar el sufrimiento y la pobreza.

Este esfuerzo fue reconocido por el Jurado del Príncipe de Asturias a la Cooperación Internacional, presidido por **Leopoldo Calvo Sotelo**, que considera al fundador de Microsoft y a su esposa un ejemplo de «generosidad y filantropía». La candidatura de los Gates había sido propuesta por varias universidades y asociaciones culturales de todo el mundo.

Según el acta del Jurado, la **Fundación Bill y Melinda Gates** «contribuye a la Salud global de la Humanidad dedicando considerables recursos personales de sus fundadores, especialmente en el continente africano, y aportando fondos indispensables con el objetivo de erradicar enfermedades como la malaria, el sida y otras que aún causan la muerte de millones de personas al año».

El Jurado añade que «este desprendimiento por parte de Bill y Melinda Gates constituye una aportación valiosa a la cooperación internacional y una referencia ética que debe llamar a la conciencia de cuantos tienen responsabilidad y medios para contribuir a paliar las desigualdades y carencias de tantos millones de personas».



Bill y Melinda Gates

personal marcado por el pulso por prácticas monopolísticas con el Gobierno de EE.UU., Bill Gates se ha embarcado durante los últimos seis años en una decisiva revolución del sector de la filantropía al crear su propia Fundación dotada con unos fondos de 29.000 millones de dólares.

Esta cantidad coloca a su organización sin ánimo de lucro en un nivel

En una breve declaración remitida ayer desde Seattle, el superlativo multimillonario y su esposa se han considerado «honrados de haber recibido el prestigioso premio Príncipe de Asturias en nombre del trabajo realizado por la Fundación Bill y Melinda Gates. Estamos especialmente satisfechos porque este premio reconoce que los esfuerzos combina-

dos y talentos de gentes comprometidas por todo el planeta pueden lograr soluciones para algunos de los problemas más apremiantes».

Bill Gates nació en Seattle, Washington, el 28 de octubre de 1955 en el seno de una familia acomodada. Cursó estudios en la **Universidad de Harvard** y durante esta época desarrolló una versión del programa de lenguaje informático *Basic*.

En 1975 fundó, junto a su vecino, luego socio y más tarde competidor **Paul Allen**, hoy propietario de **Apple**, la firma **Microsoft** en la localidad estadounidense de Albuquerque (Nuevo México).

La empresa, trasladada al Estado de Washington en 1979, desarrolló el sistema operativo MS-DOS, introducido por **IBM** en sus ordenadores en 1981, y el sistema operativo Windows, un entorno gráfico basado en un sistema de ventanas, presente en la mayoría de los ordenadores personales del mundo desde 1985.

Elegidos estas Navidades personas del año por el semanario *Time*, los Gates parecen estar poniendo en práctica la máxima de otro legendario y filantrópico magnate, **Andrew Carnegie**, que aseguraba que *«el hombre que se muere rico, se muere desacreditado»*.

Para ello están repartiendo más dinero a más velocidad que nadie en el mundo con el objetivo de salvar el mayor número posible de vidas.

No faltan quienes vaticinen que, a este ritmo, **Bill Gates** puede cambiar dos veces el mundo. La primera vez con Microsoft y la segunda con su Fundación, concentrada sobre todo en retos sanitarios y educativos. Según su amigo **Bono**, el cantante de U2, Bill Gates va a pasar a la Historia por lo que está haciendo para solventar su particular 'problema'.

Melinda French Gates, la esposa de Bill Gates, parece ser la verdadera inductora de este lado solidario del mayor emporio informático del mundo.

Nacida en Dallas (Texas) en 1964, llegó a la Compañía en 1987 y pronto destacó como líder de desarrollo de múltiples proyectos multimedia hasta que, en 1996, fue nombrada Directora General de *marketing*.

En 2000 creó con su marido la **Fundación Gates**, aunque ella fue la promotora. Desde entonces, está volcada en esta Asociación sin ánimo de lucro y trabaja con socios y proveedores de la Institución para conseguir fondos. Tiene tres hijos con Bill, junto al que fue nombrada 'personaje del año 2005' por la revista *Time*, al mismo nivel que Bono.

• **Bono, líder de U2 (C. Carrillo, El Semanal, 31-7-05)**

Cuando Bono llega a un hotel de moda en Nueva York comiendo su bocadillo de jamón envuelto en papel de plata, una se da cuenta de que sigue siendo un hombre de la calle. *«Ante todo —afirma— no quiero perder contacto con la realidad».*

Lo acompañan dos expertos en temas de África. *«Nunca llevo seguridad; no me dejo intimidar, pues crecí con la violencia», señala, a pesar de haber sido amenazado muchas veces. Es un hombre cálido, atento y con una sensibilidad, como él mismo describe, «de reptil. Todos los artistas tenemos inscrito en nuestro ADN: hipersensible».*

Todo es tan peculiar como cercano en este irlandés pasional, justiciero, amante de su intimidad, del ajedrez, el vino, los puros y las gafas. Arete de diamantes en la oreja, zapatos con gran cuña, un rosario al cuello que le regaló **Juan Pablo II**, una pulsera blanca con «One» grabado (de su campaña contra el hambre) y una pieza de su colección de anteojos. *«Soy la Imelda Marcos de las gafas —bromea—. Lo cierto es que tengo alergia al vino y se me hinchan los ojos. Para disimularlo, comencé a usar gafas y me encantan. También he aprendido que ser siempre franco no es sólo una virtud. Dios sabe lo que hay detrás de ellas.»*

Dios o la espiritualidad han estado omnipresentes en su vida y también en el último disco de U2, *How to Dismantle an Atomic Bomb* que sonará en Barcelona, San Sebastián y Madrid los días 7, 9 y 11 de agosto, respectivamente. Es una obra sobre la fe, la mortalidad, la fama, la justicia social, el amor y la relación con su padre, que murió en 2001.

A los 15 años, inspirándose en el punk-rock, formó la banda que sería luego U2. *«Yo decía: un día seremos como los Beatles, y la gente se reía de mí. Pero cuando tengo un proyecto, nada me para. Mi fuerza reside en mi inocencia, porque nunca he contemplado la idea del fracaso; me habría puesto los nervios de punta. Y siempre me he guiado por un deseo profundo íntimo y nunca por envidia.»*

Los U2 se hicieron famosos en los 80 uniendo rock y religión: *«el rock puede ser violento y sexual; los demonios pueden aparecer y ser exorcizados, pero la ternura y la espiritualidad, las cuestiones reales de la gente, no estaban cubiertas. Y ese viaje espiritual, la fe, es lo importante de U2. Para mí, el rock es algo espiritual, explica».*

Vivimos en un mundo extrañamente agitado, con una falta de vida espiritual tremenda. Siempre he sido muy meditativo y yo siento que la música es como un sacramento que habla de cosas magníficas. Todos los miembros del grupo estamos espiritualmente centrados.»

Con el tiempo, como la gente que tanto admira, Bono ha exorcizado sus conocidos ataques de cólera rockera, que sólo el arzobispo **Desmond Tutu** era capaz de parar, en un camino a la Paz. De hecho, en los últimos cinco años su nombre está incluido en la sucinta lista de candidatos al Nobel de la Paz.

«No sé de dónde viene esta rabia —reflexiona—. Me gustaría pensar que reacciono así ante tanta injusticia, que es una rabia lógica. No soporto la injusticia. Por ello me atraen los hombres de paz. Trabajo mucho para controlarme; admiro a la gente que transforma la rabia en paz.»

Es ese rechazo y odio a la injusticia lo que lo ha convertido en el gran defensor de la causa africana. *«La música transforma en el ámbito emocional; es algo que tiene que ver con los sentimientos, con los sueños. Te impide quedarte dormido en la conciencia del confort, pero esa poesía no hace que suceda nada. No es suficiente. Si uno quiere verdaderamente que algo cambie, hay que utilizar la fuerza política.»*

Esta idea surgió hace 20 años durante su primer viaje al continente negro. «En 1984 —rememora— participé en un concierto de LIVE en Etiopía que consiguió 200 millones de dólares para paliar el hambre. Me pareció extraordinario hasta que me explicaron lo que el Tercer Mundo pagaba mensualmente para reembolsar la deuda a los países ricos.

Después, me fui un mes con Ali [su mujer desde la época universitaria], a trabajar a un campo de refugiados en Etiopía. Por primera vez vi con mis ojos los estragos del hambre y prometí hacer algo.» Así, siguió colaborando con diversas organizaciones hasta que en 2000 fundó DATA: Debt-Aids-Trade-Africa (Deuda-Sida-Comercio-África), con el objetivo de crear un África igualitaria, digna e independiente a través de la abolición de la deuda, la prevención del sida y el establecimiento de un comercio más justo.

«La condonación de la deuda del Tercer Mundo es algo más que un factor de justicia; es como la abolición de la esclavitud», afirma Bono, un hombre que perfectamente podría quedarse relajado en alguna de sus casas de Nueva York, París, la Costa Azul o en su castillo cerca de Dublín en las playas del mar Killiney.

Sin embargo, persiste en sus campañas por el mundo, viajando a Washington para hablar con los congresistas, plantándose en las Cumbres de Davos o del G-8. «Soy una estrella de rock podrida de dinero y mimada que se ha beneficiado de todos los excesos del Oeste. Me gusta esta gran vida. Estoy en los mejores hoteles, tengo casas en diversas ciudades del mundo y bebo vinos excelentes. Sin embargo, jamás he tenido ningún apego al dinero, aunque repartido no resolvería nada. El profesor de Harvard Jeffrey Sachs, con el que estudio y me ayuda, me señalaba que un compromiso del 0,7 por ciento del producto interior bruto (PIB) de los países ricos cambiaría muchas vidas. Y en vez de adversarios, tendríamos aliados.»

Bono parece estar en completa sintonía con su profesor. «Tengo ganas de cambiar todo este sistema in-

justo y lo planeo estratégicamente —prosigue—. No basta con el corazón; hay que ser inteligente, actuar con pragmatismo y sentirse parte del problema.

Lo aprendí del CTR (Commission for Truth & Reconciliation), la Comisión encargada de revisar las atrocidades del apartheid en Sudáfrica. También me ilustró sobre cómo llegar a personajes inesperados, como hace Mandela. No actúa sólo motivado por el perdón, sino por su lúcida visión de gran estrategia.»

De esta forma, cuidadosamente planeada, ha contribuido a que se perdona la deuda de 23 países. The New York Times informaba recientemente que la aportación de Bono fue decisiva para que Bush se comprometiera con un plan para combatir el sida en África. «Bush es un hombre más divertido de lo que cabe esperar, además de rápido e ingenioso. Llama a las cosas por su nombre y no duda en calificar de genocidio lo que sucede en África. Bill Gates, otro de sus amigos, ha creado también su propia Fundación. «Bill y su mujer, Melinda, son las personas que más están haciendo por el tema. Él trabaja con el mismo esmero con el que creó Microsoft», señala.

Bono continúa y cita a mandatarios como Jacques Chirac, Gerard Schröder o Tony Blair. Incluso el Papa está en su agenda. «Voy a ver a quien sea, pero los políticos me tienen miedo porque mis citas no son nada baratas», bromea. El G-8 le ha prometido la condonación de 100.000 millones de dólares a los países más pobres y la lucha sigue.

Convencer a los políticos es darles garantías de que el dinero va a las manos y los lugares correctos, y en eso Bono es todo un maestro. «He demostrado a quienes perdonaron las deudas dónde está su dinero: en la creación de pozos o de escuelas en Uganda; y eso otorga credibilidad.»

La próxima cita que desea es con el nuevo Papa: «El anterior realizó un trabajo increíble para cancelar la deuda y el entonces cardenal Ratzinger lo apoyó plenamente. Estoy deseando encontrarme con él porque va a ser crucial.»



Bono (Paul Hewson)

Tras el perdón de la deuda, cree Bono, el camino para que África avance no es la ayuda sino intercambios libres y justos. «El comercio internacional sólo es libre para algunos y eso también es corrupción —denuncia—. Se gasta la misma cantidad en dar de comer a una vaca en Francia que la renta diaria de una familia en África: dos dólares al día».

Y no es menos rotundo con respecto al sida. «Es inaceptable que en Occidente tengamos medicamentos que cuesta muy poco producir y que haya cientos de personas que mueren cada día. El sida —prosigue— es un problema médico pero la razón de las muertes es un problema político. En África mueren al día 6.500 personas de una enfermedad con cura preventiva. Las vacunas con retrovirus existen pero creo que no se le da el mismo valor a las vidas en África que en Europa».

Aprendí algo del Arch [como llama a Desmond Tutu, uno de los hombres que más admira]: El mayor halago que puedes hacer a una persona es decirle: 'Tienes ubuntu', es decir, un sentimiento trascendente del otro. Uno no puede ser humano en el aislamiento. Todos nos necesitamos»

• Procomes (G. Elorriaga, 7-3-06)

En El Salvador, y también en el resto del planeta, resulta extraordinario conseguir un crédito sin avales y cierta apariencia de solidez económi-

ca. Esta posibilidad en un país donde más de la mitad de la población se encuentra en la miseria se antoja difícilísima e, incluso, peligrosa, ya que los usureros o 'coyotes' cobran intereses que rondan el 20% mensual.

Además, los impagos son mal recibidos en un ámbito caracterizado por la abundancia de armas y la extrema violencia, habitualmente impune.

La ONG local **Asociación de Proyectos Comunes** (Procomes) se ha convertido en una alternativa fiable para «empresarios de subsistencia y acumulación simple», señala **Idalia Godoy**, responsable de la organización que ha visitado Bilbao en busca de apoyos.

Esta entidad, nacida tras el desastre de la Guerra Civil para proporcionar auxilio a los desplazados, alentaba especialmente el desarrollo local y animaba a la autogestión cuando no cabía esperar nada de la Administración.

Dieciocho años después, este colectivo sigue impulsando la participación ciudadana en localidades donde falta el agua, la luz y las infraestructuras más básicas, pero también ha generado nuevas fórmulas de acción social, caso del microcrédito, para quienes no tienen acceso a los recursos financieros tradicionales.

«Se lo proporcionamos a los que son rechazados por los Bancos, a los colectivos marginales», explica Godoy. «No pueden aportar garantías,

así que no resultan interesantes y se les excluye. Desgraciadamente, el dinero prevalece sobre las personas».

El solicitante no recibe donaciones y tampoco consigue fondos de las instituciones financieras tradicionales, así que ha de recurrir a redes latinoamericanas y organizaciones de apoyo europeas como **PTM Credit** y la **Banca Ética Fiare**, organizadora de unas Jornadas solidarias en Bilbao.

Idalia Godoy interviene en esa iniciativa aportando su experiencia a favor de los excluidos del sistema económico.

La voluntad de pagar contrarresta el riesgo de quien no puede aportar garantías, según su filosofía de trabajo. El conocimiento personal y la confianza suplen esa carencia.

Ahora bien, la concesión de un fondo exige un trabajo previo de concienciación. «En El Salvador somos pobres e individualistas y tenemos que luchar contra este problema», explica Godoy. Mediante material audiovisual se instruye en el concepto de solidaridad, pero también se identifican necesidades y existe un acompañamiento del cliente a través de la asistencia técnica y la capacitación. Les hablamos de planes de negocio, costos y gestión, bien sencillito. Vamos a su casa, a la comunidad, y le asesoramos».

Sin embargo, conceder un crédito es caro para la ONG. «Con los intereses no cubrimos el pago de todo lo que necesita», apunta Godoy. Los beneficiarios son, a menudo, grupos formados por individuos que se prestan mutuo aval, y se recurre a reembolsos a corto plazo, de dos a cuatro meses, con pagos semanales o quincenales.

Aunque Procomes cuenta tan sólo con 300.000 euros para sus actividades, la abundancia de destinatarios da lugar a cientos de transacciones diarias de otorgamientos, renovaciones y recuperaciones del capital prestado. El objetivo de la operación puede ser la construcción de una vivienda o modestas actividades productivas en el sector informal.

En el amplio espectro de los demandantes abundan las mujeres con hijos a su cargo y, por profesiones,

destacan los vendedores ambulantes, una actividad frecuente en pequeñas poblaciones o entre quienes han emigrado a la capital.

También están los panaderos, zapateros, costureras, algunos empresarios modestos y campesinos que cultivan pequeños labrantíos con mínimos excedentes para el mercado. «Todos aquellos que necesitan ayuda para salir adelante en condiciones tremendamente duras».

Desde los acuerdos de paz, la economía salvadoreña descansa sobre la llegada de remesas de los más de dos millones de emigrantes que residen en EE.UU., una cuarta parte de la población.

Bajo el lema 'No te la gastes toda', Procomes intenta convencer a los receptores para que destinen al ahorro y la inversión productiva una parte de este flujo, estimado en unos 1.700 millones de euros anuales. Sin embargo, no más del 3% del total se dirige a esta función y, en el caso de los grupos más pobres, el consumo directo agota todos los ingresos.

La producción también sufre el problema de la globalización, acrecentada por la dolarización de la moneda. «Llegan a los puertos barcos cargados con grano producido en Norteamérica ante el que no se puede competir», subraya Godoy.

Además, el recurso al dumping agrava las diferencias con el cereal nacional, también afectado por la periódica repercusión de sequías, inundaciones y otros desastres climáticos.

«Con frecuencia, el campesino devuelve el préstamo puntualmente y nos dice gracias, pero no quiero más, ya vendí la vaquita y no cosecharé, no merece la pena, no es rentable y me iré del pueblo, a San Salvador o más al norte».

• **Fundación Fiare (G. Elorriaga, 14-6-06)**

La **Fundación de Inversión y Ahorro Responsable** (Fiare) es la primera iniciativa de este tipo en el País Vasco.

«La clave está en que la gente entiende que somos buena gente», afirma **Peru Sasía**, Director general de la Fundación.



Idalia Godoy

El monto de las solicitudes de préstamo recibidas por la Fundación supera los depósitos captados, seis millones de euros en ocho meses de funcionamiento.

«Ocurre lo que deseamos», asegura Peru Sasia. «Una entidad como la nuestra sólo tiene sentido si es capaz de prestar donde nuestros clientes dicen que debemos hacerlo; no buscamos reinvertir en lo que sea».



Surgida a partir del compromiso de 63 organizaciones no gubernamentales, su expansión se ha producido gracias a la red social que las mantiene. Sus primeros beneficiarios han sido entidades de cooperación al desarrollo e integración social, economía solidaria, culturales o de protección medioambiental, aunque su intención es trabajar pronto directamente con los excluidos del sistema financiero.

Según su responsable, el secreto para crecer y diversificar su actividad radica en la confianza.

- Los analistas prevén un crecimiento espectacular de los fondos solidarios o éticos. ¿Comparte este optimismo?

- Esta afirmación se basa en el éxito obtenido en el Norte de Europa y Estados Unidos, pero en España no acaba de despegar. Aquí la asignatura pendiente es que la gente se lo crea. Aún no generan la suficiente credibilidad porque se basan en las carteras de empresa habituales y no se ve claramente un deseo efectivo y transparente de restringir el ámbito de inversión y apoyar preferente o exclusivamente valores con criterios ético-sociales y medioambientales. Fiare no opera con fondos de inversión porque no ha encontrado ninguno que le guste.

Pero Fiare cree que la solidaridad es la mejor inversión y sigue adelante.

- ¿Cabe esperar cierta competencia entre este tipo de productos y los ofertados por la Banca ética?

- La intención de posicionamiento en el mercado es completamente distinta. Lo que se declara es lo mismo, pero hay que ver cómo cristaliza. Las inversiones socialmente responsables son un producto, no una organización, mientras que la banca ética es un concepto más integral, una organización que, de arriba a abajo, con todos sus productos y servicios, manera de operar, crecer o aceptar socios, se califica como socialmente responsable. Buscamos siempre identificarnos con el propósito fundacional, mientras que los fondos son un producto con propiedades atractivas para un tipo de cliente.

- ¿Se plantea Fiare convertirse en una entidad financiera de referencia completa para el cliente?

- Sí. Nuestro proyecto sólo tiene sentido aspirando a ese objetivo, no quedándonos como una agencia de intermediación, de las que ya hay muchas y muy buenas. Pretendemos, en cuatro años, constituirnos en cooperativa de crédito con servicios cotidianos y cartera de productos como seguros o 'leasing'.

Ni siquiera descartamos la disposición de cajeros automáticos, aunque dependerá del respaldo social.

- ¿Qué les diferenciará de la Banca convencional?

- Puede ser la primera opción de mucha gente, pero es difícil que sea tan agresiva en términos de actualización tecnológica u oferta por Internet, porque las implicaciones de esa manera de operar también tienen calado ético.

Damos mucho valor al cara a cara y también restringimos las situaciones en las que concedemos financiación. No incluimos los créditos personales para consumo, por ejemplo, destinadas a comprar un segundo coche o una segunda vivienda, por una cuestión de privilegiar la emergencia social.

Creemos que podemos ser el primer Banco pero no el único.

- La Conferencia Inaise está dedicada a la innovación. ¿Por dónde debe ir el futuro en el campo de las finanzas sociales?

- La imaginación es un reto de la economía social. Los colectivos a los que nos dirigimos necesitan algo

más que dinero para insertarse. Las entidades de banca ética tienen que descubrir nuevas estrategias vinculadas al acceso a la vivienda, pero no para proporcionar préstamos mas baratos y seguir permitiendo la especulación, sino fomentar las cooperativas que hagan sus propias promociones, el respeto a la sostenibilidad medioambiental o la conexión entre formación y empleo.

El apoyo a los emprendedores no se resuelve sólo con préstamos, también con el apoyo de capital social o de riesgo.

c) Una propuesta personal

Al hilo de lo que he escrito en el epígrafe anterior, he madurado y dado forma a la idea de que, personalmente, dediquemos un 0,7% de nuestras jubilaciones o nuestros sueldos a algunos fines de interés social.

Esto sería factible y no mermaría sustancialmente nuestra forma de vida. Y los ingenieros tenemos una Asociación, Ingeniería para la cooperación (ICLI), que podría recoger y canalizar esas donaciones a los lugares y empleos que considere más urgentes o más viables.

Y esto sería importante: que muchos diéramos, aunque sólo sea un poco. Y sería importante porque podría fluir dinero a los pobres y necesitados (de nuestro país, que los hay, y de otros países) y porque, además, sería un elemento que fortalecería y enriquecería esa solidaridad que, por desgracia, la tenemos por los suelos, si no es que está enterrada y olvidada.

Y porque, además, no creo que sea un sueño pensar que esta solidaridad a través de ICLI, o de quien sea, podía animar a otros ingenieros (Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla,...) y a otros grupos profesionales (ingenieros de caminos, navales,... arquitectos, economistas, médicos, etc.) a hacer algo parecido.

Yo, desde luego, me apunto a ese 0,7% indicado, aunque ahora, como socio de ICLI, tengo otras condiciones de asociación. Sería una magnífica respuesta de los profesionales que, por qué no, se podría y se debería dar. Ojalá.

(Conclusión en un próximo número). ■